

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

DIRIGIDO POR LOS DOCTORES

D. F. MENDEZ ALVARO, D. M. NIETO SERRANO Y D. S. ESCOLAR.

TOMO XV.

AÑO DE 1868.



MADRID.

IMPRENTA DE P. GRACIA Y ORGA, PLAZUELA DEL BIOMBO, NUM. 4.
1868.



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA.

CONSCRIBIDO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

DIRIGIDO POR LOS DOCTORES

D. F. MENDEZ ALVARO D. M. NIETO SERRANO Y D. S. ESCOLAR.

TOMO XV.

AÑO DE 1868.



MADRID.

IMPRESA DE P. GRACIA Y ORGA, PLAZA DEL BIEN, N.º 4.

INDICE ALFABÉTICO

DE LAS

MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO DÉCIMOQUINTO.

A.

- Abcesos retro-faríngeos (de los); 424.
- Academia de medicina, 395.
- Afasia (otro caso de); 6.
- Acupresion y sus procedimientos (de la); por el Sr. Biillroth, 666.
- Aguas y baños minerales (las); considerados bajo el aspecto administrativo, 17, 113.
- Aguas minerales (dos palabras acerca del reglamento de); 308.
- Aire comprimido (algunas observaciones sobre el uso y el efecto del); por el Dr. Beber de Wiesbaden, 652.
- Al Sr. Ballester y Dolz, en la direccion de Beneficencia, Sanidad y establecimientos penales, 728.
- Albuminuria (de la) discurso pronunciado en la real Academia de medicina de Madrid, por el Dr. D. Basilio San Martin, 122, 131, 163, 212.
- Albuminuria (nuevas investigaciones sobre su patogenia y tratamiento), 153.
- Albuminuria (de la); discurso pronunciado por el Dr. Benavente en la real Academia de medicina, 225.
- Albuminuria; discurso que sobre su naturaleza pronunció el Sr. D. Joaquín Quintana en la real Academia de medicina de Madrid, 242, 259.
- Amputacion supra-maleolar (de la); 105.
- Amputacion supra-maleolar (procedimiento de); por el señor Guyon, 827.
- Amputados (de la influencia perniciosa de las curas en los); por el Dr. A. Burou, 797.
- Amiboides (sobre los movimientos llamados); observados particularmente en la sangre, por los Sres. Hayem y Henocque, 197.
- Amigdalitis, uso tópico del tanino para prevenir las recidivas, 779.
- Analéptico pectoral, 10.
- Anestesia local en Inglaterra (de la); por el Dr. Hedinger, 589.
- Anestesia quirúrgica, 36, 227, 438.
- Anestesia durante el parto fisiológico (de la oportunidad de la); 232.
- Anestesia por el cloroformo en las operaciones oculares; por el profesor Graefe de Berlin, 651.
- Angina de pecho; tratamiento por el nitrato de amilo, 231.
- Antidiftérica (eficacia) del azufre, 746.
- Anuncios de medicamentos, 394.
- Armas de fuego (algunas palabras sobre los efectos de las nuevas); por el Dr. Isaac, ayudante mayor, 313.
- Asma (uso de las inyecciones sub-cutáneas de morfina en el tratamiento del); 617.
- Astricción pertinaz, tratamiento por la faradizacion del intestino; 441.
- Ateismo (el); del siglo XIX en presencia de la historia, la filosofía médica y la humanidad, por el Dr. Bertulus, de Marsella, 740, 777, 795.
- Atraccion física? (¿hay una) 257.

B.

- Bacterias (origen y desarrollo de las); por los Sres. Bechamps y Estor, 508.
- Barnices impermeables en la práctica quirúrgica (del uso de los); por el Dr. Robert de Latour, 403.
- Belladona (accion fisiológica y terapéutica de la); 425.
- Beneficencia municipal de Madrid:
 - Anuncios, 153, 493, 591, 667.
 - Resumen general de los enfermos asistidos por los profesores de medicina durante el año 1867, 71.
 - Resumen general de los partos y abortos asistidos por los profesores de cirugía durante el año 1867, 72.
 - Resumen general de los enfermos asistidos por los profesos-

res de medicina del cuerpo durante el mes de Diciembre de 1867, 124.

- Id. id., del mes de Enero de 1868, 134.
- Id. id., del mes de Febrero, 234.
- Id. id., del mes de Marzo, 298.
- Id. id., del mes de Abril, 365.
- Id. id., del mes de Mayo, 393.
- Id. id., del mes de Junio, 475.
- Id. id., del mes de Julio, 539.
- Id. id., del mes de Agosto, 655.
- Id. id., del mes de Setiembre, 719.
- Id. id., del mes de Octubre, 748.

Resumen general de los partos y abortos asistidos por los profesores de cirugía durante el mes de Diciembre de 1867, 125.

- Enero, 137.
- Febrero, 234.
- Marzo, 298.
- Abril, 365.
- Mayo, 392.
- Junio, 475.
- Julio, 539.
- Agosto, 654.
- Setiembre, 719.
- Octubre, 749.

Beneficencia y Sanidad:

- Ordenes, 42.

Beriberi del Brasil, 101.

Bibliografía. De la folie raissonante et de l'importance du delire des actes pour le diagnostique á la medecine legal, 281.

Bicloruro de amileno (ensayos con un nuevo anestésico, el); 313.

Bocio sofocante (del) y su tratamiento quirúrgico, 826.

Boletín bibliográfico:

Agenda de bufete, 16.

Alonso Cortés (D. Antonio). Elementos de patología general y de anatomía patológica, 304.

Aravaca. Tablas de reduccion de las pesas y medidas del sistema métrico decimal, 528.

Asuero y Cortazar (D. Vicente). Programa de ampliacion de la terapéutica é hidrología médica, 512.

Bayard. Elementos de medicina legal, 528.

Beclard. Tratado elemental de fisiología humana. Traducido por los Sres. Plata y Gonzalez Hidalgo, 754.

Beneficencia y Sanidad en España (Historia y estadística de la); 544.

Berzosa (D. Antonio). Apuntes hidrológicos, 160.

Bouilland. Ensayo sobre la filosofía médica, 528.

Cazeaux. Tratado de obstetricia, 528.

Cazenave y Eschedel. Tratado práctico de las enfermedades de la piel, 528.

Dance. Manual de auscultacion y percusion, 626.

Epistola á Fermin, sobre la homeopatía, sátira en verso, 626.

Fano. Traité pratique des maladies des yeux, 48.

Fabre. Diccionario de los diccionarios de medicina y cirugía. Traducido bajo la direccion del Dr. Jimenez, 96.

Frank. Patología interna, traducido, 626.

Henle. Tratado de anatomía general, 628.

Hontañon (D. Pascual T.). Ensayo práctico sobre las enfermedades venéreas y sifilíticas, 288.

Chavarry. Prontuario de física, química é historia natural médica, 528.

Chiralt (D. Vicente).—Higiene de la vista, 352.

Chomel. Lecciones clinicas acerca del reumatismo y la gota, 528.

Loscos (D. Francisco). Pardo (D. José). Série imperfecta de las plantas aragonesas espontáneas, particularmente de las que habitan en la parte meridional, 432.

- Marqués (J. A.)* Molestias venéreas é sifilíticas, exegese das doutrinas que a esse respeito interesam, 400.
- Martínez (D. Juan Nepomuceno)*. Memoria sobre las virtudes en general, 240.
- Martínez (D. Juan Nepomuceno)*. Reglamento para la asistencia de los pobres y organización de los partidos médicos, 288.
- Mata (D. Pedro)*. Tratado de medicina y cirugía legal teórica y práctica, 400.
- Mata (D. Pedro)*. De la libertad moral ó libre albedrío, 690.
- Monneret y Fleury*. Tratado completo de patología interna, 160.
- Nieto Serrano (D. Matías)*. Bosquejo de la ciencia viviente. Ensayo de enciclopedia filosófica, 16.
- Nieto Serrano (D. Matías)*. Ensayo de medicina general ó sea de filosofía médica, 16.
- Ortego y Aguirrebeña (D. Feliciano)*. Tratado de filosofía, terapéutica hidrológica, 64.
- Petrequin*. Tratado de anatomía topográfica médico-quirúrgica, 128.
- Quijano Lopez Malo (D. Carlos)*. Tratado de operaciones quirúrgicas, 128.
- Saez Palacios (D. Rafael)*. Tratado de química inorgánica teórico y práctico, 734.
- Sanchez Ocaña (D. Estéban)*. Revista farmacéutica de 1866. Suplemento á la botica para 1867, 528.
- Santero y Moreno (D. Tomás)*. Clínica médica, 770.
- Trousseau*. Clínica médica, tercer tomo, 192.
- Trousseau y Pidoux*. Tratado de terapéutica y de materia médica. Traducido de la octava y última edición por don Matías Nieto Serrano, 734.
- Valdivieso (D. Miguel)*. Manual del estudiante en medicina, 256.
- Breve réplica al Sr. Ortego, 678.

C.

- Calcáneo (fractura del) por magullamiento; nuevo signo, 652.
- Cálculos biliares, 53.
- Canalización (peligros de la); 102.
- Cáncer (algo sobre él); 97.
- Cáncer ulcerado del labio inferior. Queloplastia, resección de la mandíbula. Operación ejecutada por el Sr. Marqués de Toca, 229.
- Cánceres ulcerados (nuevo tratamiento de los); 151.
- Cáncer ulcerado (iodoformo en él); 218.
- Carbon pulverulento (precipitado de); obtenido por la potasa en ciertos líquidos que contienen azúcar, 574.
- Carbuncos (¿puede el hombre comer impunemente las carnes procedentes de los animales?); 407, 471, 619.
- Carbunco ó pústula maligna (cuestión relativa al); 585.
- Cardiacos (de la posición como modificador de los ruidos); 379.
- Carótida primitiva (ligadura de la); por C. Pilz, 522.
- Carratraca (Réplica á algunas dificultades acerca del análisis de las aguas de); 424.
- Catarata (extracción trasversal de la); por el Dr. Kuechler, de Darmstadt, 390.
- Catarrales (consideraciones sobre el carácter de las afecciones); por el Dr. Bailly, 588.
- Cateterismo forzado (del) en los casos de retención de orina por obstáculos invencibles, 40.
- Catolicismo (él y la ciencia); 513.
- Cauterización con el hierro candente (del colodion empleado para limitar la); 634.
- Cefalea; nuevo remedio, 682.
- Cerumen en el conducto auditivo externo (de la aglomeración y de las concreciones del); por el Dr. Meli, 606.
- Cianhídrico (ácido); estudio fisiológico y terapéutico sobre él; por los Dres. Lecorché y Meuriot, 522.
- Cicatrización de los tendones cortados (sobre el proceso de la); por el Dr. Bizzozero, 697.
- Ciencia (de lo sencillo en el arte y en la); 145.
- Cirugía militar. Noticia acerca del servicio sanitario del ejército prusiano durante la guerra de 1866 contra los austro-sajones; por el Dr. Heyfelder, 55, 86, 331, 633, 648, 665, 784.
- Cohombrillo amargo (historia clínica de un caso de envenenamiento producido por él); por el Dr. Gabriel García Enguita, 23.
- Clorato de potasa (nueva aplicación terapéutica del); 309.
- Colección legislativa de EL SIGLO MÉDICO, con los comenta-

- rios, noticias y esplicaciones que convengan para su inteligencia y ejecución, 209.
- Cólera (el); 49.
- Cólera morbo indiano (doctrina médica acerca del); resultado de la más rigurosa y severa observación; por don José Peña y Cámara, 193, 530, 552, 569, 597.
- Cólera morbo asiático (necesidad de una división más científica que las que hoy se conocen para el mejor tratamiento y curación del); por el Dr. D. José Díaz Benito, 500, 514.
- Cólera (resultados obtenidos en el); con el ópio á grandes dosis y el agua fría, 725.
- Cólera (el) y el gobierno, 757.
- Colérico (sobre el exantema); por el Sr. Peña y Cámara, 7.
- Cólico de plomo (del azúfre contra el); 168.
- Comunicación de D. Fausto Martínez, desde Valverde de Jucar, 278.
- Consecuencias de considerar los fenómenos psicológicos como producidos por la organización cerebral, 563.
- Consideraciones. 1.
- Consideraciones filosóficas del licenciado Ortego sobre alguno de los principios consignados en los números publicados en el Programa de ampliación de terapéutica é hidrología médica del Dr. Asuero, 404, 435, 451, 529, 565, 581, 629, 661.
- Contestación á las preguntas del Sr. Peña, 150.
- Contracción muscular (influencia de la electricidad en la); nota del Sr. Marcy, 346.
- Cóqueluche (preservativo de la); 247.
- Corazón (un nuevo signo de las enfermedades del); por el señor Bonnet, 473.
- Corazón (de la acción refleja de los nervios sensitivos del corazón sobre los motores de los vasos sanguíneos; por el Sr. Cyon, 573).
- Corea cardíaco (del), 264.
- Cornea (acción del sulfato de sosa cristalizado en las manchas de la); por el Sr. Luca, 118.
- Corriente eléctrica (efectos en la piel de la); 634.
- Coxidinia; operación, curación, 616.
- Coxo-femoral (luxación); experimentos sobre el mecanismo de la); 681.
- Cráneo (de los medios de reducción del volumen del), y más especialmente de su perforación y de la esfenotresia; por el Dr. Hubert de Lovaina, 473.
- Criptopia ó criptopiana, nuevo alcaloide del ópio, 424.
- Cromo (del envenenamiento por las sales de); por el doctor Monnier, 361.

D.

- Defunciones (verificación de); 377.
- Degeneración amiloidea de los intestinos (estudio histológico de la); por el profesor Neumann, 160.
- Delirio y enagenación (teoría del); y su explicación más satisfactoria, 497.
- Delirium tremens (sobre el tratamiento del); por el doctor Jochr, 617.
- Depleción (indicaciones de la); por el profesor Jaumes de Montpellier; 57.
- Diatésis (algunas consideraciones sobre las); 129.
- Diatésis (la última palabra sobre las); 193.
- Dilatación é incisión del cuello uterino (de la) en las mujeres estériles, 589.
- Dirección general de Beneficencia*. Nota de las temporadas en que están abiertos los establecimientos de aguas minerales, etc., 248.
- Dirección general de Instrucción pública. Anuncios*, 104, 135, 474, 828.
- Dispepsia (del uso del ácido clorhídrico en la); 168.
- Dispepsia hipocondriaca: nuez vómica, 296.

E.

- Edema maligno (del); por el Dr. Raimbert, de Chateaudum, 70.
- Electricidad (propiedades sedantes de la); 491.
- Electricidad (de la); empleada como anestésico local después de las cauterizaciones intrauterinas, 780.
- Electricidad en el hombre (sobre la); 790.
- Empirismo en medicina (dos palabras sobre el); 241.
- Enagenación mental (estudios históricos y filosóficos de la); 433.

Enagenacion mental (asociacion de la digital al ópio contra la excitacion en diversas formas de la); 651.
 Encefaloides desarrollado en la axila derecha: estirpacion y curacion á los doce dias; por el Dr. García y Marcos, 456.
 Encías (incision de las) en los niños; por el Sr. Guersant, 312.
 Endocarditis aguda reumática. Derrame seroso general. Curacion, 116.
 Enseñanza de la medicina (algunas reformas que en España exige la); 449.
 Enseñanza (espíritu de la prensa relativamente á la libertad de); 772.
 Enseñanza (libertad de la); 691.
 Epidrosis cruenta (de la hematomidrosis); 217.
 Epilepsia (del jugo del cotiledon umbilicus contra la); 506.
 Eritema de las nalgas en los recién nacidos, baños de sublimado, 441.
 Escara en la nalga del lado paralizado en la hemiplegia por causa cerebral (nota sobre la formacion rápida de una); 424.
 Espasmos locales y reflejos (utilidad del bromuro de potasio en los); por el Dr. Ferrand, 442.
 Estado del movimiento ocurrido en la casa de dementes de Toledo durante el año 1867, 255.
 Estenosis sífilítica de la laringe (de la traqueotomia en la); 390.
Estafeta de los Partidos:
 La última ó penúltima plana de cada número.
 Eter, (propiedades antisépticas del); 762.

F.

Facultativos de segunda clase (inconvenientes que ofrece á la ciencia médica, á los profesores y á los pueblos la amplitud en el ejercicio profesional que se concede á los); 151.
 Fagedenismo de las úlceras sífilíticas (del tratamiento del); por medio de los calomelanos al interior, 763.
 Faringitis y estomatitis leucémicas (sobre la); 536.
 Fetidez del aliento (desinfeccion de la); 827.
 Feto (de las alteraciones que sufre el); despues de su muerte en el claustro materno, por el Dr. Lempereur, 25.
 Feto (rotacion artificial del); en las posiciones occipito-posteriores, 441.
 Fiebre amarilla en Madrid? (un caso de); 20.
 Fiebre nerviosa neumónica, 54.
 Fístula vixico intestinal (de la colotomia contra la); 390.
 Flemon difuso de las estremidades (de la compresion digital en el tratamiento del); por el Sr. Vanzetti, de Pádua, 103.
Folleto:
 —Carta al Excmo. Sr. D. José Varela Montes, 116.
 —Hospital militar de Gibraltar, 661, 708, 772.
 —Juicio médico del año, 2.
 —Medicina en los Estados Unidos (de la); 370.
 Formulario, 90, 119, 169, 180, 265, 296, 314, 391, 412, 425, 442, 492, 589, 635, 683, 764, 812.
 Fosfórico (del uso del ácido); 332.
 Fósforo (nota sobre la absorcion del); por el Sr. Mialhe, 607.
 Fósforo de zinc (uso terapéutico del); 557.

G.

Gangrena espontánea (sobre la); 33.
 Gemelos unidos por un puente carnososo (separacion de); 314.
 Generoso legado, 739.
 Gerarquía de las ciencias y lugar que en ella ocupa la medicina, 611.
Gobierno de la provincia de Madrid.
 —Ordenes y anuncios, 184, 205, 474.

H.

Herencia vital y orgánica en el hombre (breves consideraciones sobre la), 823.
 Herida profunda en la pierna izquierda en su tercio inferior por caída desde una gran altura; fractura conminuta de la tibia y peroné, etc., 457.
 Heridas (uso del ácido sulfuroso para la curacion de las); 682.
 Heridas (uso del cloruro de zinc para regularizar la cicatrizacion de las), 811.
 Herniotomia sin abertura del saco (sobre la); por el Dr. Don-trelepont, 536.

Hidrología médica:

—Breve contestacion al Sr. Dr. D. Vicente Munner y Valls, 556.
 —Sífilis (sobre la conveniencia de simultanear el tratamiento hidrológico con el específico en la); 38.
 Hígado (investigaciones sobre una nueva funcion del); y sobre las cualidades y usos de la colestestina, 507.
 Hígado (sobre las diversas formas de degeneraciones crónicas del); 810.
 Hipo nervioso (tratamiento del); por la electricidad, 278.
 Hipo como síntoma de algunas enfermedades (del); por el señor Loquet; 666.
 Hipostafía ó prolongacion de la campanilla (accidentes que produce la), 65.
 Hospitales militares termales (de los), 329, 339, 388.

I.

Ideas locas y cuerdas. Límites de la razon y la enagenacion, 481.
 Impétigo escrofuloso benigno en los niños, 379.
 Inflamacion aguda (investigaciones sobre la circulacion de la sangre en la); por el Dr. Samuel, 117.
 Inflamaciones y calenturas (del calor como signo diferencial de las); 655.
 Inflamaciones (tratamiento de las); 771.
 Insomnio (del) y su tratamiento; por el Dr. Monnier, 346.
 Insuficiencia aórtica (nuevo signo de la); 733.
Instruccion pública. Ordenes, 42.
 Instrumento para practicar las inyecciones intra-uterinas; por el Sr. Angier, 179.
 Intermitente perniciosa: dificultad para el diagnóstico, 490.
 Intermitentes (algunas consideraciones prácticas sobre las calenturas); 731.
 Inyecciones intrauterinas, 247.
 Inyecciones irritantes en los tejidos enfermos (del uso de las); 346.
 Irrigador de la vejiga, 806.

L.

Labio leporino doble complicado con pre-ninencia del hueso intermaxilar (de la aplicacion de la sutura ó sea en el tratamiento del); por el Sr. Broca, 521.
 Laringe (tumores de la) uso de la gálvano cáustica en los); 346.
 Ligeros reflexiones sobre las dos proposiciones siguientes 1.^a dada una enfermedad, encontrar el remedio; 2.^a dada una enfermedad, señalarla un lugar en el cuadro patológico, 52.
 Lesion particular de la bolsa serosa sub-acromial y su diferencia de la dislocacion del tendon largo del biceps braquial, 264.
 Locura (¿Depende la) de una lesion material del cerebro?, 547.
 Locura (razones para considerar la) de un molo lato, 549.
 Locura (De cómo procede la) de la mútua relacion entre la libertad y las leyes psíquicas-somáticas, 595.

M.

Mamas (clasificacion de los tumores de las); por el Sr. Sacasa, 279.
Maternidad (Casa de) de Madrid:
 —Resumen del movimiento que ha tenido lugar en este asilo durante el mes de Febrero, con las observaciones dignas de mencion, 170.
 —Marzo, 234.
 —Abril, 319.
 —Mayo, 365.
 —Junio, 430.
 —Julio, 510.
 —Agosto, 576.
 —Setiembre, 636.
 —Octubre, 737.
 Matriz (oblicuidades de la); por el Dr. Grynfeltt, de Montpellier, 169.
 Matriz (de la hipertrofia de los folículos mucosos de la superficie libre del cuello de la); por el Sr. Feitz, de Strasbourg, 459.
 Médicos de partido (los); ante el nuevo orden de cosas, 793.
 Meditemos, 723.
 Meningitis cerebro-espinal epidémica (de la), 483, 592.

- Menstruacion (reflexiones sobre la administracion de los medicamentos durante la); por el Dr. Raciborski, 538.
- Miasmas producidos por el cuerpo del hombre en el estado de salud; por el Sr. Lemaire, 56.
- Mieloma de la mandíbula inferior; reseccion articular de la mitad del hueso; curacion, 289.
- Ministerio de Fomento. Instruccion pública. Decreto, 683.
- Id. circular, 717.
- Id. decreto. Enseñanza de las facultades, 698.
- Id. reales órdenes y decretos del gobierno, 71, 134, 265, 314, 734, 780, 827.
- Id. de la Gobernacion. Reales órdenes y decretos del gobierno, 10, 425, 443, 460, 537, 618, 636, 746, 764, 798, 812.
- Id. Real decreto. Reglamento para la asistencia de los pobres y organizacion de los partidos médicos de la península, 181.
- Id. Reglamento orgánico para los establecimientos de aguas minerales, 198.
- Id. de la Guerra. Reales órdenes, 362.
- Id. de Marina. Reales órdenes y decretos del gobierno 10, 799.
- Miopia é hipermetropia como causa del estrabismo; por el Sr. Meyer (de la), 9.
- Monte-pío facultativo:
- Anuncios: 11, 26, 42, 58, 156, 184, 206, 219, 233, 251, 266, 280, 296, 314, 333, 365, 379, 392, 413, 426, 443, 460, 475, 493, 510, 524, 539, 560, 591, 608, 618, 637, 654, 686, 701, 719, 736, 748, 765, 781, 800, 813, 828.
- Id. Memoria y cuenta general correspondiente al segundo semestre de 1867 que presenta la Junta directiva, 119.
- Id. Memoria y cuenta general correspondiente al primer semestre de 1868, 653.
- Presupuesto de gastos y obligaciones para el segundo semestre del año 1868, 363.
- Id. Presupuesto de gastos y obligaciones para el primer semestre del año 1869, 735.
- Muerte repentina en los casos de gangrena (del mecanismo de la); por el profesor Parise, de Lille, 411.
- Muerte (signos de la) suministrados por el oftalmoscopio; por el Sr. Bouchut, 827.
- Muñeca (reseccion total de la); nuevo procedimiento operatorio; por el Sr. Boeckel, 83.
- Músculos lisos anejos al aparato de la vision (investigaciones sobre algunos); por el Sr. Sappey, 8.

N.

- Narceina (observaciones sobre la); por el Dr. O Etinger, 280.
- Nervi-nervorum (investigaciones sobre los nervus del neurilema ó); por el Sr. Sappey, 89.
- Nervios vaso-motores de los vasos del cerebro; por el doctor Nothnagel, 118.
- Neumonia de los niños (del tratamiento de la); 333.
- Neumonia caseosa (la) segun las opiniones del Sr. Barth, 508.
- Neumonia de los adultos (de los peligros del método espec-tante en el tratamiento de la); por el Sr. Fournier, 733.
- Nigua (de la); con motivo de su importacion en Burdeos, 179.
- Niños (sobre una de las principales causas de la mortandad de los); 811.

O.

- Observaciones clínicas médico-quirúrgicas; por D. A. Astolfi, 392.
- Obstetricia (aplicacion del aire en la); por el Dr. Kanffmann, 57.
- Obstetricia (observaciones sobre la auscultacion en); en particular durante el parto; por el profesor Depaul, 762.
- Odontomas (de los); 246.
- Oftalmia intermitente; neurosis vaso-motrices del trigemino; por el Dr. Eulerburg, 89.
- Oftalmia simpática (tratamiento de la); 472.
- Oftalmología práctica. Observaciones clínicas por D. Antonio Romero y Linares. 310, 409.
- Oftalmía simpática (tratamiento de la); 472.
- Oído (de la exploracion del); á favor del endoscopio; por el Sr. Gelle, 412.
- Ojo (heridas del) por los granos de pólvora; por el Sr. Gallois, 698.

- Ojo (diagnóstico de las enfermedades del) por la cromatopia retiniana, 716.
- Onix (tratamiento del); por el Sr. Delattre, 698.
- Orquitis blenorragica (vendaje encolado en el tratamiento de la); por el Dr. Bonnierf, 698.
- Oseo (formacion del tejido), 717.
- Osteomalacia senil (forma particular de la), 152.
- Otorrea (tratamiento de la) por las irrigaciones de agua templada; por el Sr. Prat, 492.
- Ovariectomia (algo sobre la), 197.
- Oxido de carbono bajo el punto de vista higiénico y toxicológico; por el Sr. Leloirain, 506.

P.

- Parálisis (de la electricidad localizada en las); observaciones hechas en la clínica médica de primer año, 487.
- Paraplegia (sobre la) relacionada con lesiones de los órganos génito-uritarios, 41.
- Partidos médicos (breves indicaciones sobre la ejecucion del último decreto relativo á), 231.
- Partidos médicos, 345.
- Parto (nuevas indicaciones de la postura de rodillas en la mujer durante el), 667.
- Pasiones (sobre las), 454, 469.
- Pelagra (la) estudiada en el hospital general de Madrid 679, 742.
- Pelos por la orina (expulsion de), 797.
- Pene (nuevo procedimiento de la amputacion del), 179.
- Penetracion de las partículas sólidas al traves de los tejidos de la economía animal; por el profesor Crocq, 247.
- Peritonitis puerperal (nuevo remedio de la), 656.
- Peritonitis puerperal (tratamiento de la), por la aspiracion uterina, 745.
- Pesarios de esponja en las afecciones uterinas (uso de los); por el Sr. Gueneau de Mussy, 133.
- Picaduras de ciertos insectos (del agua de cal como succedáneo del álcali volátil en las), 683.
- Piel (fricciones de la) en los baños; por el Dr. Ritter, 168.
- Pleuroneumonia aguda con tubérculos incipientes, terminada por gangrena húmeda de las extremidades inferiores, 85.
- Pólipo fibroso de la matriz del peso de 55 onzas; estirpacion y curacion, 519.
- Poluciones nocturnas rebeldes (eficacia de la compresion en la region ano-perineal en los casos de), 295.
- Predisposicion, 504.
- Premios de Rubio (Los), 755.
- Pulmonal (absceso), 294.
- Pulmones (trasformacion miloidea de los); por Tomás Eliffor-Allbut, 26.
- Pupila artificial (nuevo procedimiento para las operaciones de); por D. Antonio Romero y Linares, 532.
- Púrpura y péfigo agudo: aborto terminacion por la muerte, 601.
- Pus (doctrina sobre la formacion del), 656.
- Pústulas variolosas, tratamiento abortivo, 442.

Q.

- Quemaduras (tratamiento de las); por el sulfato de sosa, 634.

R.

- Ránula (tratamiento de la); por el Sr. Fano, 733.
- Rasgadura central del periné (del mecanismo de la); durante el parto y medio de evitarla; por el Sr. Mathei, 779.
- Real Academia de medicina de Madrid. Anuncios, 42, 590.
- Discurso leído por el secretario perpétuo D. Matias Nieto Serrano en la sesion pública anual, celebrada el jueves 30 de Enero, 66, 90.
- Discurso del doctor D. Eusebio Castelo y Serra, en la sesion pública anual de 1868, 92, 105, 121, 154, 170, 184, 219, 235, 267, 280.
- Noticia bibliográfica de Bartolomé Hidalgo de Agüero Memoria premiada. Por D. Miguel de la Plata y Marcos 12, 27, 42, 58, 72, 107, 138, 156, 172, 186, 237, 268, 298, 315.
- Programa de premios para el año 1868, 153.
- Sesion literaria del 5 de Setiembre de 1867, 136.
- Id. id. del 20 de Febrero de 1868, 243.
- Id. id. del 27 de Febrero, 362.
- Id. id. del 26 de Marzo, 509.

- Id. id. del 2 de Abril, 523.
- Id. id. del 16 de Abril de 1868, 538.
- Id. id. del 23 de Abril de 1868, 559.
- Id. id. del 30 de Abril de 1868, 575.
- Id. id. del 9 de Mayo de 1868, 590.
- Id. id. del 14 de Mayo de 1868, 607.
- Reforma sanitaria (un proyecto más de), 273.
- Resecciones, 820.
- Respiración en los recién nacidos (modo de establecer la) sin insuflación, 441.
- Remitido, 809.
- Retinitis pigmentaria (de la); por el Dr. Mouchot, 745.
- Retroceps (del) forceps asimétrico, 41.
- Retroceps (algo más sobre el); por el Dr. Thierry-Mieg, 411.
- Revista científica, 81, 177, 210, 627, 676, 767.
- Revista higiénica, 321, 707.
- Revista médico-práctica española, 727.
- Revulsion (indicaciones de la); por el profesor Jaumes de Montpellier, 9.
- Rodilla (sobre la desarticulación de la); por Brinton, 536.

S.

- Salud pública (un grave peligro para la), 804.
- Sanidad (proposición de ley del Sr. Mendez Alvaro sobre organización general y gobierno de la), 274, 341, 357, 374.
- Sanidad (la) considerada en los países libres, 787.
- Sanidad de la Armada. Reales órdenes, 153, 333, 413, 423, 460, 538, 574, 590, 719, 748.
- Sanidad militar. Dirección general, 607, 747.
- Reales órdenes y decretos del gobierno, 135, 205, 233, 251, 296, 391, 493, 558, 590, 747, 765.
- Sanitaria (proyecto de reforma), 305, 337, 353, 369, 386, 402, 417.
- Sclerosis general de la protuberancia anular, 698.
- Secundinas (una dificultad, aun no indicada, para la expulsión de las); por el Dr. Mattei, 295.

T.

- Talla media (sobre la); por el Sr. Giralde, 294.
- Temperatura (fisiología y patología del sentimiento de la), 279.
- Ténia (origen de la), 361.
- Teratología, 147, 166, 554, 571, 598, 613.
- Thímico (ácido) sus usos terapéuticos, 633.
- Tisis pulmonal (nota sobre las medicaciones ofensivas en el tratamiento de la), 69.
- Tisis. Uso del arsénico, 231.
- Tisis pulmonal (la) y la carne cruda, 491.
- Tisis (de la influencia de la estrechez del conus arteriosus, del ostium pulmonalis y de la arteria pulmonal en la producción de la), 745.
- Tratado de terapéutica y materia médica; de los Sres. Trouseau y Pidoux, 645.
- Traumatismo del cráneo (sobre los efectos cruzados del); por E. Petrequin, 617.
- Trombus de los senos de la dura madre en las enfermedades crónicas de la infancia, y en el delirio y las convulsiones con que estas terminan, 491.
- Tuberculosis miliar aguda (de la), 232.
- Tumor al parecer canceroso, situado en las regiones aurículo-parotídeas del lado izquierdo, 760.
- Tumor lagrimal, acción directa del yoduro potásico, 811.
- Tumores (de la inoculación de los elementos de los), 70.
- Tumores sobre el tratamiento de los) por la electrolisis; por el Sr. Althaus, 617.
- Tumores erectiles (nuevo modo de tratamiento de los); por el Sr. Herrgott, 459.
- Tricoficia tonsurante (de la), 573.
- Tumores cervicales ganglionicos (de la ablación de los) sin sección del músculo esterno cleido-mastoideo y sin desviación consecutiva de la cabeza; por el Sr. Sedillot, 574.

U.

- Úlcera simple del estómago (de la etiología y tratamiento de la), 825.
- Úlceras y heridas de cicatrización lenta (del iodoformo en las), 265.

- Una ley y un proyecto de otra en su relación con los intereses de la clase farmacéutica, 465.
- Universidad literaria de Santiago. Anuncios, 538, 575.
- Universidad literaria de Sevilla. Anuncio, 105.
- Uñas (estado de las) como medio de reconocer la consolidación de los huesos fracturados, 618.
- Urticaria (cuatro palabras sobre la), 797.
- Uterino (cuello). Amputación galvano-caústica total del, 683.
- Uterinos (cuerpos fibrosos), 798.
- Utero (del tratamiento médico de los tumores fibrosos del); por el Dr. Gueneau de Musy, 152.
- Utero (nervios del), 763.
- Uvas (del uso profiláctico y curativo de las); por el Sr. Herpin, 763.

V.

- Vacunación (nuevos hechos en favor de la), 161.
- Vacuno (naturaleza del virus); por el Sr. Chaveau, 332.
- Vaginismo (tratamiento del), 537.

Variedades:

- A propósito, 46.
- ¡A falta de razones!, 750.
- Aforismos de meteorología médica, 687.
- Almanaque médico del mes de Febrero, 60.
- Id. id. de Marzo, 140.
- Id. id. de Abril, 206.
- Id. id. de Mayo, 271.
- Id. id. de Junio, 349.
- Id. id. de Julio, 413.
- Id. id. de Agosto, 478.
- Id. id. de Septiembre, 560.
- Id. id. de Octubre, 622.
- Id. id. de Noviembre, 688.
- Id. id. de Diciembre, 767.
- Id. id. de Enero de 1869, 830.
- Anuario de instrucción pública; 460.
- Aparato para dar baños medicinales de vapor, 77.
- Apertura de la Universidad central, 720.
- Arreglo de partidos, 188.
- Asociaciones médicas (las) y el adelantamiento de la ciencia en Inglaterra en 1868, 782, 814.
- Asunto de los cirujanos, 76.
- Asunto curioso, 476.
- Asunto de oportunidad, 348.
- Ateísmo, materialismo y positivismo. Discurso pronunciado por el Sr. Tiberghien en la Universidad de Bruselas, 140, 158, 173, 251, 300.
- Autoridad digna de elogio, 126.
- Biblioteca de la Facultad de medicina de Madrid, 79.
- Calidad contagiosa del cólera y de la fiebre amarilla, 749.
- Carta al Sr. Cortejarena sobre la ley físico matemática de los movimientos del corazón y de las arterias; por el señor Guido Baccelli, de Roma, 576.
- Código farmacéutico de gran lujo, 702.
- Colegio médico de Sevilla, 78.
- Comunicados, 382, 751.
- Congreso médico español de 1866, 126.
- Contestación al Sr. Peña y Cámara, 59.
- Contestación dada por el Dr. Hysern á un párrafo de crónica publicado en el SIGLO MEDICO, 93.
- Contestación á algunas preguntas, 109.
- Contestación á dos preguntas, 639.
- Cuatro palabras sobre embalsamamientos, 366.
- Cuerpo de sanidad marítima, 347.
- Cuestión del día, 829.
- Cuestión farmacéutica, 444.
- Cuestión histórica. Dudas sobre la prioridad del manicomio de Valencia, 494.
- Dádiva hecha al hospital general de Madrid, 495.
- Datos curiosos, 703.
- De la medicación sustitutiva, 590.
- Derecho de reunión pacífica, 720.
- Discordancia notable, 13.
- Disposición equitativa, 46.
- Doctrinas médicas, 687.
- Documento sanitario, 13.
- Dos importantes principios, 46.
- El libre ejercicio de la farmacia en Italia, 427.
- Experimentos electro-fisiológicos y terapéuticos, 333.

- Experimentos en el cadáver con el fusil Chassepot, 283.
- Espíritu (el) y la materia, 782.
- Explicación satisfactoria, 366.
- Exposiciones, 443.
- Estadística del hospital militar de Badajoz durante el año de 1865, 619.
- Id. id. en el año 1866, 638.
- Id. id. en el año 1867, 667.
- Exámenes, 830.
- Facultad de Medicina, 766.
- Facultades de segunda clase, 703.
- Heridos de Alcolea, 687.
- Importancia de la Medicina, 125.
- Jurado médico (dos palabras sobre el), 28.
- Jurados de examen, 781.
- Jurado médico (más sobre él), 44, 74.
- La muerte de Jesus bajo el punto de vista fisiológico, 221.
- Localización y remedio de la jaqueca, 239.
- Los catedráticos de ayer, 318.
- Magnífica doctrina, 814.
- Medios para evitar los inconvenientes de las lámparas de petróleo, 206.
- Metodo atomístico, 686.
- Mortalidad comparativa en tres ejércitos, 477.
- Necrología, 382.
- Necrología. El doctor D. Joaquin Antonio Malo, 540.
- Noticia necrológica, 221.
- Nuevas leyes administrativas, 701.
- Otras dos palabras acerca de baños minerales, 413.
- Parte elevado al Sr. Director del hospital general por los profesores de la sección de cirugía, 61, 142, 189, 284, 396, 428, 462, 541, 623, 719, 784, 831.
- Id. id. id., por los profesores de la sección de medicina del mismo, 78, 141, 270, 349, 414, 493, 540, 622, 704, 767.
- Partidos médicos, 585.
- Paso á las opiniones que no ofrecen peligro, 445.
- Pensiones, 335.

- ¿Por qué es febrífuga la quinina? 317.
- Propuesta para una cátedra, 14.
- Rectificación (una), 189.
- Rectificación de interés, 380.
- Reforma importante, 478.
- Reforma de sanidad, 765.
- Reglamentación de la farmacia en Inglaterra, 800.
- Reglamento de baños, 813.
- Sanidad marítima, 782.
- ¿Se sabe lo que se quiere? 750.
- Sesión anual de la Real Academia de medicina, 74.
- Suceso lamentable, 316, 334.
- ¿Tendremos cólera morbo este verano? 232.
- Un favor y un disfavor, 702.
- Una circular, 720.
- Una aclaración conveniente, 427.
- Una duda, 476.
- Una lección aprendida, 524.
- Un anestésico más, 108.
- Un médico del día, 94.
- Un paso atrás, 736.
- Vacunación obligatoria, 672.
- Veneno de la víbora como preservativo de la rabia, 621.
- Visita de boticas, 301.
- Voluntarios de sanidad, 671.
- Veratrum (del) y su acción fisiológica y terapéutica, 197.
- Vertebral (signo diagnóstico de varias especies del mal); por el Sr. Broca, 178.
- Vida (la) y la electricidad, 613.
- Vida y la electricidad (en que se identifican y en que se distinguen la), 660.
- Viruela intrauterina, 134.
- Viruelas (breve reseña acerca de la epidemia de) que ha padecido el pueblo de Barajas de Melo, provincia de Cuenca, 631.
- Vista (higiene de la); por D. Vicente Chiralt, 603.
- Vómitos incoercibles de las embarazadas (supositorios contra los), 474.

FIN DEL INDICE.



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los sábados, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas.

Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—CONSIDERACIONES.—SECCION PRACTICA.—Otro caso de afasia.—EPIDEMIOLOGIA.—Sobre el exantema colérico; por el Sr. Peña y Cámara.—PRENSA MEDICA.—De la miopía y de la hipermetropía como causas del estrabismo; por el Sr. Meyer.—Indicaciones de la revulsion; por el profesor Jaumes (de Montpellier).—Investigaciones sobre algunos músculos lisos, anejos al aparato de la vision; por el Sr. Sappey.—Analéptico pectoral.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Marina.—Reales órdenes.—Ministerio de la Gobernacion.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—BIBLIOGRAFIA MEDICA.—Noticia bibliográfica de Bartolomé Hidalgo de Agüero, memoria premiada por la Real Academia de medicina de Madrid; por D. Miguel de la Plata y Márcos.—VARIEDADES.—Documentos sanitarios.—Discordancia notable.—Propuesta para una cátedra.—CRONICA.—Estafeta de los partidos.—VACANTES.—ANUNCIOS.—FOLLETIN.

MADRID 4 DE ENERO DE 1868.

CONSIDERACIONES.

Inauguramos un año hace nuestras tareas con una CONGRATULACION que mucho tenia de placentera y de risueña; mas al presente nos place dar comienzo por tristes consideraciones, lúgubres presagios y nada li-songeros vaticinios.

Bien está el celebrar una larga existencia, sobre todo si se toma como un favor al cielo debido, y sirve para levantar el corazon á Dios con agradecimiento; pero no están mal, ni á la susodicha congratulacion se oponen, el exámen de la conducta observada durante vida tan prolija, la consideracion del fruto que hayan rendido nuestras obras, y las esperanzas que todavia nos alien-tan á proseguirlas.

¡QUINCE años cuenta ya de existencia EL SIGLO MÉDICO, y TREINTA Y CUATRO han transcurrido desde que salió á luz el Boletín de Medicina y Cirugía, su progenitor más antiguo!... Satisfechos podemos en verdad estar de nuestra longevidad periodística, indicio seguro de una robusta organizacion, de una vitalidad á toda prueba y de una ordenada conducta.

Pero EL SIGLO MÉDICO no solamente nació para vivir, como esos seres egoistas que exclusivamente se curan de su conservacion y bien estar... ¡EL SIGLO MÉDICO nació para llevar á realizacion cumplida un pensamiento de TOMO XV.

reforma, una idea de legítimo progreso, de adelanta-miento y mejora positivos, así en la ciencia como en la profesion!

¿Hasta qué punto se ha cumplido aquel laudable pro-pósito?

¡Sombrías consideraciones nos ocurren al ponernos á reflexionar sobre asunto tan grave! Estamos con corta diferencia como al principio; y aun si hemos de ser completamente veraces, peor en algo que cuando tuvie-ron nuestras tareas comienzo.

No se infiera de aquí, no, que hayan sido nuestros esfuerzos perdidos y estériles; no se infiera que los periódicos dignos son para el bien impotentes; no se deduzca que ningun daño podria originar á la ciencia su falta, ni tampoco á la dignidad y prestigio de la profesion. Ese argumento fuera sofístico y careceria de todo valor. Si no obstante las continuas predicaciones de los periódicos, sus censuras, sus protestas enérgicas y su cotidiana ense-ñanza, la desorganizacion en lugar de atajarse cunde, el mal toma creces, el entusiasmo científico decae, la profesion pierde en esplendor y decoro tornándose indus-trial, y los legítimos intereses de la clase quedan olvida-dos y pospuestos, ¿hasta dónde llegarían la postracion, el desconcierto y la desdicha á no existir aquellos?

No se les debe, es cierto, una mejoría notable, pues que no han sido poderosos á contener del todo los va-rios torrentes que en nuestro suelo amenazan destruir la profesion y la ciencia; pero se les debe mucho sin em-bargo, por cuanto generalizan numerosos conocimientos y oponen un robusto dique á esas desbordadas aguas que parecen dispuestas á destruirlo todo. ¡Suprimidlos si no, y entonces serán estimados en su justo valor sus eminentes servicios!

¡Y su tarea no tiene término, ni su penoso trabajo descanso!...

¿Qué se necesita? ¿Consagrar la vida entera á la in-segura realizacion del pensamiento que al nacer traji-mos, comunicado por nuestros antecesores? Pues la con-sagraremos con la más increíble constancia; y al morir dejaremos infundido en otros nuestro espíritu mismo, para perpetuar el linaje y lograr que no se interrumpa nuestra obra.

Pero abandonemos ya este orden de consideraciones, y veamos qué trecho hemos corrido desde nuestro na-

cimiento, dónde estamos ahora y el camino visible que nos falta recorrer.

CIENCIA. No negaríamos que en algunos puntos ha hecho la ciencia grandes progresos desde nuestra aparición...; Avanza la ciencia siempre más ó menos, aun en aquellos desgraciados casos en que echa por un camino errado é impracticable! Entonces sucede, que despues de mucho andar por troches y veredas, desgarrando con las malezas sus vestiduras y aun sus carnes, retrocede penosamente para salir de allí, cierra aquel paso para no penetrar en él de nuevo, y toma desengañada otro que más practicable le parece; resultando con esto, que cuando se estravía marcha hácia adelante, y que errando se acerca á la verdad.

Las ciencias auxiliares, la física, la química, y la anatomía sobre todo, han hecho en nuestros dias notorios progresos. Apoderándose de la medicina y tomándola por heraldo para que anuncie sus triunfos y halague su vanidad, cuando eran antes humildes servidoras suyas, menguan su prestigio y la apartan del sendero que la es peculiar y propio, para empeñarla en aventuradas empresas. Supongamos que en lugar de sacarla á despejado y seguro terreno la encierran infatuadas en un laberinto de donde no acierta por el pronto á salir, ó la hunden en un precipicio del cual dificilísimamente puede levantarse: ¿se habrá perdido todo por esto? Al cabo saldrá algun dia, quizás en las alas de alguno de esos gigantescos génios que suelen aparecer cuando menos se espera, y quedará de resultas más avisada para conservar en adelante sus fueros con resolucion mayor y con dignidad más augusta.

El arte del diagnóstico ha ido perfeccionándose con el descubrimiento de medios nuevos, y si se ha hecho embarazoso, y si apaga el génio verdaderamente clínico, y si á

menudo es para el buen observador redundante, al cabo de alguna utilidad puede servir en ocasiones, y algun auxilio presta para llegar al conocimiento, cuando los tiempos se hayan cumplido, de la ignorada esencia de nuestros males.

Verdad es que los hábitos de ejercitar cada cual su razon con holgura, y la facilidad para dar á la estampa y publicar los pensamientos, han ayudado á fraccionar y disolver las doctrinas que mejor sentadas parecian; siguiéndose de aquí un general desconcierto, una especie de anarquía científica que aburre y desespera al que, cansado de revolotear por el espacio de la ciencia, busca sitio seguro donde posar y tomar aliento. Mas considerado friamente y en razon el asunto, aparece que es el suceso más bien para aplaudido que para deplorado, si bien no deje de ser bajo otro aspecto desconsolador. Echamos la culpa á las ideas científicas modernas de esta situacion deplorable, no porque ellas la hayan ocasionado, sino porque han venido á desvanecer nuestras ilusiones sacándonos de aquel dulce encantamiento de los sistemas. Si sueños eran al cabo, ¿no debe considerarse principio de buena ventura el apartar de nuestra mente aquellas mentiras que la adormecian y postraban? Quien reconoce errores antes acariciados, por lo bien que se avenian con la pereza, largo trecho tiene recorrido para el descubrimiento de alguna relativa verdad. Nada hemos perdido sino ilusiones... ¿Es, en puridad, que no teniamos cosa alguna de valer!

Lo peor del caso nos parece, que con las ilusiones patológicas se han desvanecido en parte las terapéuticas; pero estas que se han disipado no son de grande estima, si bien se repara. Lo verdaderamente provechoso en terapéutica no es lo engendrado por los forjadores de sistemas y de bizarras hipótesis, es lo que humildemente ha logra-

FOLLETIN.

JUICIO MÉDICO DEL AÑO.

En Madrid, en mi despacho,
En el dia de la fecha,
Y en virtud de lo dispuesto
En la página primera
Del código promulgado
En tiempo de Adán y Eva,
Para que cada individuo
Piense y obre como quiera
A costa de su pellejo
O de perdurable pena;
Yo el infrascrito doctor,
Bachiller de escasa lengua,
Descendiente en línea curva
De aquella feliz pareja
Que se comió la manzana
Sin aprension ni vergüenza,
He leído el espediente
Formado á la clase médica,
Para indagar con sigilo

El porvenir que la espera
El año sesenta y ocho
En esta bendita tierra,
Y resultando probado
Que en las Facultades médicas
De Madrid, de Barcelona,
De Granada y de Valencia,
Además de los alumnos
Matriculados en ellas
Para asistir á las cátedras
Y obtener en toda regla
El competente diploma,
Hay en lista una caterva
De cirujanos amantes
Del progreso de la ciencia,
Que sin salir de sus chozas
Ni abandonar sus clientelas,
Ni penetrar en las aulas,
Ni en clínicas, ni academias,
Quedarán *habilitados*,
Sin restriccion ni reserva,
Para combatir *ad libitum*
Las afecciones internas,
Lo mismo que los doctores,
En la corte y las aldeas;
Resultando demostrado
Por informacion secreta,

do acreditar la experiencia al través de los siglos. Mejor acontece que las esplicaciones teóricas se pliegan y acomodan á los hechos clínicos indisputables dando razones más ó menos peregrinas para explicar la acción de los medicamentos, y aun sucede con frecuencia que las virtudes indisputables de las verdaderamente eficaces sirven sucesivamente de punto de apoyo á los sistemas que se inventan.

De esta manera entendemos que ha hecho la ciencia algunos progresos en el ya largo período de nuestra vida periodística. Todas las novedades, todos los descubrimientos, todas las perfecciones que en su dilatado terreno penetran, cuidadosamente recogidas son en nuestras columnas, que encierran ya un vastísimo tesoro.

¿Es de esperar que en plazo breve, tomando la ciencia un derrotero más acertado y seguro que hasta aquí, haga progresos más rápidos y sorprendentes? ¿Ha llegado ya el caso de que ese número inmenso de hechos y de experimentos que se han acumulado comiencen á emplearse, conforme un acertado plan, en la construcción de un sólido alcázar, que resista al menos el embate de las opiniones individuales, y empeñe á la generalidad de los médicos en su defensa?

Muy de temer es que diste de nosotros gran trecho esa suspirada época, y aun podrá suceder que cúmulo tal de desordenados materiales, labrado cada uno por mano distinta, no sirva jamás para dar otro resultado que el de la más prodigiosa confusión. Hay error, y muy grave, según el concepto de quien estas líneas escribe, en cobrar tan escésivo cariño al método seguido en medicina que se adopte como esclusivo, fiando á él solo, no muy bien entendido, una obra que de esa suerte jamás dará por concluida, ni aun por medianamente adelantada. Los siglos verán añadirse en prodigioso número los

hechos mil veces contradictorios y en discordancia uno con otros, y los experimentos que se niegan y rechazan, y los estudios analíticos que reclaman nuevas é interminables análisis; y probable parece que en medio de tan pasmosa variedad de resultados parciales, y en vista de aquella eterna inconexión, se venga á mejor acuerdo, comenzando una nueva época por arrojar, desechados como inservibles, los más de esos hechos, de esos experimentos, de esas observaciones y estudios analíticos en que ahora se cifran todas las esperanzas.

Las escuelas de medicina, dando á los estudios tal dirección que salgan de ellos sábios y laboriosos médicos, y las Academias por su parte, pueden acelerar mucho esta época nueva que en medicina se provee. ¿Debemos esperar que las de nuestro país presten servicio tan distinguido?

Tenemos que ser francos, aun cuando la franqueza nos obligue á pasar por demasiadamente rudos. La enseñanza de la medicina en España, lejos de adelantar empeora. Sea por que no hay bastante personal para ocupar dignamente todas las cátedras, en razón al crecido número de escuelas; sea porque la seguridad en la posesión de de ellas viene á convertir en puros *beneficios simples* estos lugares de honor y de perpétuo y penoso trabajo; sea porque la falta de aquella rivalidad que una enseñanza algo más libre proporcionaria, torna á los más de los catedráticos apáticos é indiferentes; sea porque el clima y la raza no dan tanta aptitud como convendría para este género de tareas, sobre todo para los estudios detenidos y profundos que hacen marchar la ciencia por la senda del legítimo progreso; sea porque las inteligencias se consagran aquí casi esclusivamente á trabajos *orales*, hasta el extremo de parecer que se agotan como disueltas en un mar de palabras arrojadas fuera del

Que en alguna Facultad
De la península ibérica
Hay profesores que brillan
Por su holganza y su pereza,
Sin que su brillo se empañe
Cuando perciben la renta,
Y que por este motivo,
Y otros que guarda la lengua,
La enseñanza se resiente,
El magisterio flaquea,
Y los discípulos salen
Al concluir la carrera
Con una instrucción de nombres,
Ampulosa, lata y hueca,
Superficial, embrollada,
Embarazosa, indigesta,
Más útil para charlar
Que para ejercer la ciencia;
Resultando de los datos
Adquiridos con cautela,
Que la incuria, la apatía,
La poca fé y la tibieza
Que en el maestro se advierten
Y en el alumno se observan;
Proceden del craso error
Y la infundada creencia
De que el talento, el estudio

Y el mérito en la carrera
Valen menos que la intriga,
El favor y la influencia,
Y estorban por lo común
Para subir á la esfera
Donde el ignorante halla
Gloria, honores y riquezas,
Por aquello que se dice
En una vulgar sentencia,
«Fortuna te dé Dios, hijo,
Que el saber poco se aprecia;»
Resultando comprobado
En reciente controversia
Que el farmacéutico aspira
A la libertad completa
De su noble profesión,
Pidiendo que se convierta
En una vulgar industria
Que podrá ejercer cualquiera
Sin necesidad de estudios
De matrículas ni pruebas,
Puesto que al fin se reduce
A despachar sin receta
Los remedios preparados
En boticas extranjeras;
Que por otra parte el médico,
Siguiendo la misma senda,

cuerpo por una inagotable *logorrea*; sea porque la vanidad y la jactancia inclinan más en nuestra tierra á *hablar* que á *hacer*, y tambien porque los discursos largos y floridos alcanzan mayor celebridad y aplauso que el *buen discurrir*; sea porque en esta época de estremada blandura y de amor á la fácil popularidad, se trata á los alumnos de una manera tan generosa que á ninguno se re prueba y á los más se lisonjea con la nota de sobresaliente; sea porque el ánsia de ganar aparta á muchos catedráticos de sus deberes inclinándoles preferentemente al propio negocio; sea que al advertir con qué facilidad medran muchos charlatanes politicastos, levántandose desde la redaccion de un periódico, desde los casinos y los cafés á los más altos lugares de la administracion, se creen poco aventajados al compararse con ellos y caen por ende en el desaliento y en el disgusto; ó sea, en fin, por varias de estas ó por otras causas reunidas, muy especialmente por el destartado plan de nuestros estudios médicos y la viciosa organizacion de nuestras Facultades de medicina, es lo cierto que la enseñanza lejos de mejorar decae, y que salen de las escuelas con el grado de licenciado y aun el de doctor muchísimos que en mejores tiempos hubieran alcanzado por fruto único de sus ligeros afanes las más sendas calabazas.

Ya puede inferirse que partiendo de las aulas no solamente la primera y principal instruccion sino tambien el entusiasmo científico, la pasion por el estudio, los hábitos de laboriosidad y el amor á la gloria, si en aquellos focos hay tibieza, los que de ellos salen han de encontrarse faltos de gusto, de aficion y de interés, ocupándose tan solo en allegar penosamente los elementos precisos para sostener la vida individual.

Y este estado de cosas se refleja en las Academias, en los hospitales y en el periodismo, reducido por su

índole al humilde y casi exclusivo papel de colector de los conocimientos que brotan en las corporaciones docentes, en las Academias y en el terreno de la profesion.

Poco hemos adelantado, y no hay esperanza de que adelantemos con rapidez mucho más, no obstante los esfuerzos que por todas partes se advierten en los profesores particulares y aislados. Se ha dado siempre en España el singular fenómeno de que los facultativos de partido, y otros que no disfrutaban de empleo ni carácter oficial, han sido los más inteligentes obreros de la ciencia, ó al menos los más laboriosos. Regístrese nuestra historia médica, y se adquirirá bien pronto el convencimiento de esta verdad. La esplicacion de semejante fenómeno es muy sencilla para nosotros: los partidos de médico (que en pocos países han existido organizados como en España) constituyen una excelente clínica, donde el más torpe aprende, al cabo de cierto tiempo y con el auxilio de algunos libros, todo lo que necesita saber para el objeto de curar los enfermos...

HUMANIDAD. En tanto merece nuestra ciencia consideracion, aprecio y honra, en cuanto refluyen sobre la humanidad sus beneficios: si no tuviera por fin libertar al hombre de las enfermedades que acibaran y abrevian su existencia, ni restableciera su salud, una vez perdida, quedaria reducida al papel de una ciencia estéril y de puro adorno...

De aquí resulta que el bien de la humanidad, considerado bajo este aspecto, se halla relacionado de una manera muy inmediata con el adelantamiento, el bien estar, la consideracion y el decoro de las profesiones médicas; y que todo cuanto conduzca á aliviar los sufrimientos de la primera, ha de refluir de paso en engrandecimiento y provecho de la última.

¿Qué hemos adelantado, desde que EL SIGLO MÉDICO

Prescinde de las farmacias
Españolas y francesas,
Y recurre á la petaca
O á las fórmulas caseras
Para curar sin dispendios
A la humanidad enferma,
Y que por este y aquel
Anda una marimorena
Que ni el demonio la entiende,
Siendo él mismo quien la enreda.

Visto que los profesores
De higiene y beneficencia,
Forenses y titulares
De poblaciones pequeñas,
Tienen retencion de meses
Y sufren la amenorrea,
Sin que basten á curarlos
Las soporíferas quejas,
Ni la calmante esperanza
Del arreglo que se acerca,
Ni el escitante propósito
De renunciar la prebenda
Para hacer la revulsion
Y favorecer la regla,
Por que luego se interponen
Aspirantes á docenas
Que ofrecen servir de balde

El destino que se deja,
Solo por tener el gusto
De llamarse á boca llena
Médicos de tal ó cual....
Engañando su indigencia;
Y visto, por los anuncios
Y reclamos de la prensa,
Que los remedios secretos
Y la rica *revalenta*
Preservan de todo mal
Y curan toda dolencia,
Siendo inútiles por tanto
Las instituciones médicas,
Las cátedras, hospitales
Las clínicas y academias,
Y todo cuanto se escribe
Se estudia y experimenta;
Juzgo, pronóstico y saco
Las siguientes consecuencias:

1.ª Que el año sesenta y ocho
Habrá notable cosecha
De alumnos sobresalientes
En las Facultades médicas,
Con instruccion tan profunda,
Tan sólida y tan perfecta,
Que hablarán mucho de núcleos
De células y blastemas,

empezó á publicarse, en lo concerniente á la medicina pública? ¿Es mejor en el día que entonces el estado de nuestra Sanidad y de nuestra Beneficencia?

Grandísimos esfuerzos hemos hecho para lograr que estos ramos se organicen convenientemente y alcancen toda la importancia que les corresponde en las sociedades modernas; pero desde luego declaramos perdida é infructuosa toda nuestra diligencia.

¡La centralizacion de estos ramos ha dado los amargos frutos que era de presumir, más funestos sin duda que en otros varios de la Administracion!

La Sanidad, en manos primero del antiguo Consejo Real, y despues en las de la Junta Suprema, sino alcanzó grandes medros ni fué nunca lo que debia, se gobernó al menos con meditacion y prudencia; pero desde que en 1847 tomó un carácter *oficinesco* y fué á caer en manos que ni contaban con el tacto de aquellas corporaciones directivas, ni con los conocimientos que exige el extraordinario vuelo de la medicina pública en estos postreros tiempos, su decadencia ha llegado al más vergonzoso de los extremos. Y la beneficencia oficial, mal entendida, insuficiente para satisfacer aquellas necesidades sociales que á todo correr han acrecentado los cambios y vicisitudes de la época, ni aun á medias suple las caritativas instituciones de otros siglos, que matara casi por completo.

Ocioso fuera que nos detuviésemos hoy á probar con estension estos asertos, habiendo tratado en nuestras columnas con tanta repeticion dichas cuestiones y teniendo el propósito de seguir las tratando con singular preferencia. Baste advertir, por una parte que la mala organizacion de la Sanidad y la Beneficencia se hace sentir á la humanidad de muy dolorosa manera, y por otra que sin realizar en estos ramos importantísimas y radi-

cales reformas, á más de seguir siendo España la nacion menos sana de Europa, aquella donde la mortalidad alcanza más horrendas proporciones, continuarán la ciencia y la profesion médicas en el lamentable estado de abatimiento en que hoy día se las vé.

PROFESION. Como el buen ó mal estado de la profesion se relaciona de una manera íntima, segun queda dicho, con el de la ciencia, el de la Beneficencia y la Sanidad, claro es que en el estado presente de todas tres no es posible soñar siquiera en una cercana época de bien andanza.

La multitud de clases facultativas, que cada día crece en lugar de disminuir; la falta de orden en lo concerniente á la provision y ascensos en toda clase de destinos médicos; el desconcierto que se nota en punto á partidos (creciente cada vez que se trata de introducir alguna reforma); la impunidad en que se deja á los intrusos de toda clase, y otras infinitas cosas á este tenor, mil y mil veces indicadas en nuestras columnas, originan un mal estar profundísimo cuyo remedio no es poco difícil.

Todo podria vencerse tal vez, sino hubiera penetrado en la clase médica, quizás más que en cualquiera otra, el disolvente principal de toda sociedad: *el egoismo*. Esos deplorados males que á la ciencia postran, que afligen á la humanidad y arruinan á la clase, terminarian de seguro, como por encanto, á no mediar el *egoismo* y la *envidia*. Entonces fuera empresa fácil la de reunir todas las voluntades y concertar todos los esfuerzos, resultando de esa union y concierto mayor suma de vitalidad y de poder que la requerida para llevar á cabo una especie de regeneracion más provechosa para la sociedad en general que para la clase misma.

¡Cuántas veces y bajo cuántas formas hemos sus-

Y no sabrán distinguir

Un flemon de un eritema,

Ni conocer una angina

Ni escribir una receta.

2.º Que algun profesor anciano

Que *habilitarse* pretenda,

Y reciba calabazas

Si anda escasa la indulgencia,

Regresará á sus hogares

Con el rabito entre piernas

Y murmurando entre dientes:

«¡A mi edad! ¡quién lo dijera!

¡Malgastar tiempo y dinero

Para sufrir esta afrenta!»

3.º Que el ignorante atrevido

Con sus intrigas y tretas,

Y el charlatan disfrazado

Con elegante careta,

Disputarán los destinos

Al talento y la modestia,

Y vencerán, de seguro,

En tan desigual contienda.

4.º Que los médicos modestos

De las ciudades y aldeas

Que mejorar de fortuna

Con la profesion esperan,

Para disfrutar tranquilos

El producto de sus rentas,

Nunca verán realizadas

Sus esperanzas risueñas,

Y morirán visitando

Sumidos en la pobreza.

5.º Que anunciando en las esquinas

Y publicando en la prensa

Curaciones sorprendentes

Con medicinas secretas,

Y pagando los elogios

Que hace la *Correspondencia*,

Se logrará sin trabajo

Reputacion y riqueza,

En un pueblo donde siempre

Con este anzuelo se pesca.

6.º Que á pesar de todo, el mundo

Seguirá dando sus vueltas,

Y no quedará sin dallas

Tampoco la clase médica.

Haya, pues, resignacion,

Que será lo que Dios quiera

Y no lo que pronostica

BENITO REVANA MENA.

Madrid 1.º de Enero de 1868.

tentado esto durante nuestra larga vida periodística! ¡El Instituto médico de Emulacion (cuyo pensamiento nos parece hoy mismo preferible á todos), la Conferedacion médica, la Alianza de las clases médicas...! ¡Para qué evocar estos recuerdos, acompañados siempre de enervantes desengaños?

¡El egoismo y la envidia!... ¡Que malos frutos dan estas miserables pasiones!

La multitud de clases, cada cual con aspiraciones é intereses encontrados, han tenido tambien parte muy importante en la terrible malandanza de nuestra profesion.

Ya es tiempo de terminar este nada breve artículo.

De todo él se deduce, que desde el alumbramiento de nuestro periódico, si es cierto que no hemos alcanzado grande suma de bienes, hay no obstante motivo para presumir que hayamos conseguido evitar grande suma de males, y por tanto que el resultado no deja de ser ventajoso; que no hemos cedido un punto en nuestros esfuerzos, aprovechando las oportunidades, y en fin, que proseguiremos con grandísimo empeño en la tarea de favorecer y divulgar los adelantamientos científicos, de proponer y reclamar útiles reformas en Sanidad y Beneficencia, y de procurar con interés vivo cuanto sea conducente á la dignidad y bienestar de las profesiones médicas.

DR. RAMON VEZALDE.

SECCION PRÁCTICA.

OTRO CASO DE AFASIA.

En el núm. 723 de EL SIGLO MÉDICO correspondiente al 9 de Noviembre de este año, he visto la descripción de un caso de afasia observado en la sala de San Sebastian, clínica del doctor Escolar, recogido y suscrito por el ayudante D. P. Candela y Sanchez.

Como este coincida con otro de la misma clase y bajo las mismas circunstancias individuales, que tuve ocasion de observar hace algunos años, voy á esponerlo aquí, para deducir luego las consecuencias que se desprenden de las premisas sentadas en ambos casos semejantes, y fijar la patogenia propia de esta enfermedad.

Doña N..., de edad de 67 años, de temperamento eminentemente sanguíneo-nervioso, de excelente constitucion y envidiable salud, fué acometida de una congestión cerebral el día 29 de Mayo de 1859, á las ocho de la mañana. Afortunadamente pude acudir á tiempo. El estado congestivo duraria como un cuarto de hora, y sin que el tiempo llegara á perder por completo la inteligencia, ni la palabra, aunque una y otra se hallaban bastante entorpecidas; pero si el movimiento en ambas extremidades del lado derecho. Mas luego que pasó aquel período, durante el cual se pusieron en práctica las evacuaciones sanguíneas generales y los fuertes revulsivos, volvió á adquirir por completo el uso de todas sus facultades y sentidos, desapareciendo la hemiplegia que se habia anunciado; por lo que se creyó conjurado el peligro, y me retiré, encargando la dieta, el silencio, la quietud, los revulsivos á las extremidades inferiores, y una tisana laxante. Volví á verla como unas dos horas despues y seguia

perfectamente, habiéndola hallado hablando con otras señoras que estaban á visitarla: la reprendí por esto, y me contestó que ya estaba buena y que nada la dolia. No me habia retirado aun, cuando sucedió que estando hablando se presentaron los mismos síntomas que la primera vez que la habia visto aquella mañana, si bien no tan pronunciados, aunque la hemiplegia se manifestó sin diferencia alguna: este estado fué más corto que el primero, y volvió á recobrar el uso de la palabra y el movimiento, continuando hablando como si nada hubiera sucedido. Se le dispuso otra evacuacion general, y más tarde nuevos medios revulsivos, sin olvidarme de recomendar lo prescrito anteriormente, sobre todo el silencio, la quietud, etc. Despues he sabido que no hizo caso de lo que se le habia aconsejado, y se me refirió que habia tenido varios ataques de esta misma clase (seis ó siete) hasta las cinco de la tarde que fuí llamado con urgencia, y la hallé en el siguiente estado: palidez y frialdad general, lábios lívido-amorados y bañados de espuma, pupila dilatada, los ojos sin brillo, párpados caidos, semblante en fin, cadavérico; pulso pequeño y desigual, abolición completa de la inteligencia y del movimiento, sudor frio y respiracion estertorosa.

En vista de un cuadro de síntomas tan graves, temí el derrame instantáneo, y no pude menos de comunicar mis temores y lo peligroso del caso á la familia, de cuya opinion fué tambien otro comprofesor que la habia visto conmigo aquella misma mañana, y que por casualidad nos encontramos juntos en aquel momento crítico. A beneficio de los medios revulsivos más enérgicos de que se podia echar mano en el acto, este estado tan deplorable no pasó de diez ó doce minutos, y la enferma empezó á dar algunas muestras de sensibilidad, y á beneficio de algunas cucharadas de una pocion antiespasmódica, y continuando con la aplicación de los estimulantes externos, se consiguió que recuperara el conocimiento, el calor se fué generalizando y entró en una reaccion general y benéfica. Recobró la inteligencia, la memoria y el uso de la palabra; pero no así el movimiento de las extremidades derechas, tanto de la superior como de la inferior: se hallaba, en fin, hemipléjica.

Nada notable ocurrió en la convalecencia, la que no fué muy dilatada, merced á su excelente constitucion, y dentro de poco tiempo volvió á su método de vida ordinario, no sin haberle prescrito un plan higiénico apropiado, el que estamos seguros que no observó, por no permitírsele su genio fuerte y poco aprensivo, y continuó haciendo todo lo que la parecia, sin cuidarse de los consejos que se la habian dado.

Prescindiendo de la parálisis mencionada, disfrutaba de buena salud, y para combatir aquella se usaron diferentes medios, pero sin resultado ninguno satisfactorio solo con las fricciones de linimento volátil alcanforado decia que experimentaba algun alivio.

Seria la mitad del mes de Setiembre del mismo año, cuando una tarde al acabar de comer notó que no podia hablar. Yo llegué á tiempo de verla aun en esta situacion: conservaba la inteligencia y el movimiento, solo le era imposible emitir sus pensamientos por medio de la palabra, y contestaba á las preguntas que se le dirigian por signos afirmativos ó negativos con la cabeza; la deglucion, aunque con alguna dificultad, tambien se verificaba. Era la primera vez que le ocurría este trastorno funcional, y todos estaban muy alarmados; pero yo no veia en ello más que un fenómeno nervioso, una inter-

rupción de la inervación del aparato eufónico de duración pasajera, y no una parálisis permanente para lo sucesivo, ni mucho menos la repetición del ataque primitivo como lo creía la familia. No podía articular ni siquiera una sílaba completa, y solo modulaba un sonido gutural cuya semejanza no puede trasladarse al papel. A beneficio de un sinapismo á lo largo de la columna vertebral y de fricciones con el linimento volátil alcanforado sobre la parte escitada por el revulsivo, y los antiespasmódicos interiormente, se restableció pronto el uso de la voz articulada.

Trascurrido algun tiempo, principió á quejarse de que no veía claro con el ojo derecho; este fué examinado detenidamente, y ni aun á beneficio del oftalmoscópio, pudo reconocerse alteración alguna en sus humores ni en sus membranas: posteriormente dijo que veía como moscas revoloteando delante, no distinguía más que la claridad de una manera confusa; se comprobaban los fosfenos, y algunas veces tenía que cubrirse dicho ojo con un tafetan, por que la incomodidad que le producía la ilusión óptica espresada le perturbaba la visión del ojo opuesto. (Miodesopsia hemorrágica.)

Los accesos de *afasia* se repitieron algunas veces con intervalos más ó menos variables, y llegaron á desaparecer casi por completo, merced, segun creo, al valerianato de quinina.

Esta señora ha fallecido en Marzo de este año, con señales de un reblandecimiento cerebral.

Ahora bien; espuestos estos antecedentes ¿qué causa, qué origen reconocía el fenómeno dicho? ¿era consecuencia precisa, exclusiva de la lesión cerebral, ó era un fenómeno puramente vital?

No somos vitalistas por sistema, no podemos convencernos de la existencia de una enfermedad sin que haya un órgano ú órganos que padezcan; pero en el caso presente, el fenómeno de que se trata ¿no era de suponer que fuese consecuencia de la lesión cerebral? Y siendo así, si esa lesión era permanente, ¿no debía serlo también la imposibilidad de la fonación? El Sr. Candela y Sanchez hace observar en una de las notas con que esclarece su apreciable artículo, que Boulland y Perroud, apoyados en varios casos comprobados por la autopsia, creen que la *afasia* depende de lesiones de testura más ó menos efímeras y ligeras de las circunvoluciones cerebrales, y particularmente en el tercio posterior de la segunda y tercera de las mismas; y añade en la nota citada: *y es digno de notarse, que el presente caso comprueba lo que dice Jackson y Bussell, que en veintitres afásicos habia en todos ellos hemiplegia del lado derecho.*

¿Habrá una causa preferente que produzca este fenómeno, existiendo la lesión cerebral en el lado izquierdo, y haya por consiguiente una hemiplegia en los miembros del lado derecho? ¿No pudiera suceder lo mismo si fuese á la inversa? Yo creo que sí, y tampoco lo niega el Sr. Candela y Sanchez.

Pero lo que tratamos de averiguar es la causa que motivaba este fenómeno afónico, intermitente, sin periodicidad marcada. Desde luego creemos que no es más que un efecto puramente nervioso, pero consecuencia de una causa mecánica que obra, modificando la acción inervadora del cerebro ó la alteración de testura de la sustancia propia de este órgano, produciendo una influencia irregular, desordenada en su acción motora sobre el aparato de la voz, resultado de una excitación inapreciable tal vez; y permítasenos recordar que hemos

visto determinarse comunmente este desorden funcional cuando una causa moral obraba más ó menos intensamente y de una manera más ó menos desagradable sobre la imaginación de la enferma.

¿Qué nos demuestra la mejoría obtenida por medio de la medicación puesta en práctica? ¿Fué debido este éxito á la acción antiperiódica de la quinina ó á la antiespasmódica de la valeriana, ó á la combinación química de ambas sustancias? Hoy que veo un resultado idéntico conseguido por la medicación antiespasmódica, como lo hace notar el Sr. Candela y Sanchez, hay motivo para creer que esta sea la más útil en padecimientos de igual índole: resultados y observaciones posteriores, nos demostrarán la verdad de este caso.

No sé hasta qué punto podrá satisfacer esta explicación: no hago más que referir la historia del único caso que tuve ocasión de observar, sin pretender, ni mucho menos resolver acertadamente esta cuestión; la indico solamente con el objeto de suministrar datos que contribuyan á esclarecer este punto, y facilitar, si es posible la resolución del problema.

J. M. CABALLERO.

EPIDEMIOLOGÍA.

SOBRE EL EXANTEMA COLÉRICO; POR EL SR. PEÑA Y CÁMARA.

Sres. Directores de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señores míos: He leído con detención, como todo lo que se nos comunica en su apreciable periódico, la original enfermedad y al parecer nueva, llamada donosamente el *trancazo*, clasificada científicamente por unos de fiebre biliosa, catarral por otros, sarampion epidémico por el estudioso Sr. de Parada, y fiebre eruptiva especial por el muy conocido escritor D. José de Eros-tarbe, cuya dolencia ha dado principio (ó se ha desarrollado ó desenvuelto) con los calores del pasado Agosto en las poblaciones de Cádiz, Jerez y otras de Andalucía.

En el último siglo, número 726, página 758, artículo *Más sobre la epidemia llamada Trancazo*, al describir el Sr. D. Diego Parada, en un nuevo artículo, la predicha dolencia, finalizando éste, hace el Sr. de N., que no debe ser otro que el Sr. D. Matias Nieto Serrano, oportunos y filosóficos razonamientos generales, ó comentarios acerca de las epidemias, y á su conclusion se espresa dicho señor diciendo: «Será también una erupción de esta especie la que algunos médicos, y principalmente el señor Peña, ha observado durante las epidemias de cólera, y que segun éste, preserva de los ataques coléricos graves? Curioso seria comprobarlo; mas para obtener algun dato, seria preciso que ocurriera la desgracia de ser invadida del cólera alguna de las poblaciones donde ha reinado la epidemia eruptiva, etc., etc.» Concluye su razonamiento, sometiéndolo, como era de esperar, á la experiencia y á la meditación de los prácticos. Enhorabuena.

Me habia propuesto no hablar absolutamente nada acerca de mi original pensamiento, estensamente esplanado en dos Opúsculos, uno escrito en el año de 1865 despues de hablar en la Academia de medicina, y el otro en el presente año, cuyas dos obras tiene el Sr. de N., hasta que pudiera hacerlo en un Congreso médico, que es á lo que aspiro, sintiendo ver suspendido el anunciado este año, é ignorando el por qué y hasta cuándo; mas al verme aludido y nombrado, no puedo menos de acudir

al llamamiento que el Sr. N. hace á los prácticos, y especialmente para poner en claro lo que á mí corresponde esplanar.

Mas antes de emitir mi humilde juicio ó contestar al Sr. de N., he de merecer de su hidalguía y caballería, se digne insertar en el periódico que tan dignamente dirige con sus colegas, las siguientes preguntas, si las cree oportunas, que tengo el honor de dirigir á los señores de Parada y Erostarbe y demás apreciables comprofesores que gusten tomar parte en el asunto, con la franqueza y buena fé de aquel que desea hablar la verdad, y son:

1.ª ¿Las poblaciones infestadas del graciosamente llamado *Trancazo* ó (exantema-morbiloso-vesiculo-miliar), lo fueron del cólera ó diarrea colérica en el año de 1865 ó despues?

2.ª ¿Si ha sido así, los individuos afectados de la dolencia eruptiva ó *Trancazo*, tuvieron durante la permanencia del cólera ó colerina los síntomas generales del mismo (atribuidos á la influencia colérica), ó bien la diarrea colérica?

3.ª ¿Estos mismos en el tiempo trascurrido no han observado alteracion en su salud, especialmente en tiempos nebulosos ó de lluvias, ya escitaciones gastro-intestinales, desgana y digestiones perezosas, y sobre todo mucho ruido de vientre, ya alguna neurosis ó irritaciones de algun órgano, con cierto malestar y propension al sudor ó bien exacerbacion de sus padecimientos antiguos, el que los tuviera?

4.ª ¿Muchos pacientes antes de presentárseles el exantema formi-morbiloso-vesiculo-miliar ó *Trancazo*, no han padecido de dolores articulares ó musculares, con especialidad de lumbago?

5.ª ¿Otros no han advertido un sudor anormal fétido, por lo regular intermitente, que les ha acompañado muchos meses, y seguido como la sombra al cuerpo?

6.ª ¿Varios de los que hayan presentado incompletamente la erupcion maculosa, rubicunda, con ó sin miliar, ó *Trancazo*, no han quedado afectos de dolores articulares ó de los riñones, lumbago, y se ven obligados á llevar muletas por mucho tiempo, como si padeciesen reumatismo?

7.ª ¿Alguno no ha padecido ó padece tambien una hinchazon edematosa de los pies ó extremidades superiores ó del tejido celular del vientre, ó la misma hinchazon en las articulaciones doloridas?

8.ª ¿En estas poblaciones, antes de desarrollarse la erupcion especial ó *Trancazo*, no ha habido intermitentes de varios tipos, que si la quinina las ha suspendido, no han desaparecido hasta la presentacion de dicha erupcion más ó menos exagerada?

9.ª ¿En alguno de los afectados del *Trancazo* no se ha presentado en vez del exantema de forma morbilosa la púrpura hemorrágica, fenómeno que no los cura, quedándose por lo mismo afectos?

10. ¿Ha reinado antes en las mismas poblaciones una especie de fiebre tifoidea, pero que difiere en la esencia?

11. ¿Al tomar esta dolencia la forma tifoidea, no se ha visto al principio epistaxis ligera, ni sordera, ni indiferencia á todo despues, ni posicion supina con gran posturacion, ni síntomas pútridos, ni fiebre alta, ni tifo-manía?

12. Por el contrario, ¿no tienen la vista alegre, conciencia de todo, posicion variable, mucho gastricismo con indigestiones antiguas, borborismos, fiebre remittente pequeña (á no haber complicacion), con sudores profusos fétidos, hemorrágias atroces despues, especial-

mente nasales é intestinales, sordera á lo último y síntomas nerviosos exagerados, pero nunca pútridos; precedido esto de síntomas pseudo-reumatico-ártríticos, ó sino seguidos inmediatamente?

13. ¿Al iniciarse la predicha dolencia ó *Trancazo*, no empieza principalmente con síntomas pseudo-reumáticos, artríticos y gastro-intestinales, y los catarrales óculo-naso-bronquiales, por lo regular, al abocar la erupcion de forma morbilosa-vesiculo-miliar?

14. ¿La fiebre que desarrolla el sarampion, no es continua y alta, y la de esta dolencia mediana, baja é intermitente y acompañada de sudores anormales profusos?

15. ¿No suda más, en igualdad de circunstancias, un sugeto afecto de esta erupcion especial, que diez de la fiebre morbilosa ó sarampion?

16. Y concluyo por no ser molesto: ¿Esta erupcion de forma morbilosa (manchas encarnadas que ceden á la presion del dedo), acompañada de vesículas miliares, no dá cierto sello hasta á las enfermedades agudas, complicándolas y embarazando su marcha en las poblaciones donde ha sentado sus reales, maridándose á las diatesis y enfermedades crónicas, causando tempranas víctimas y finalizando sabe Dios cuándo?

Pero basta por hoy: no quisiera ser molesto. Llevo escritas ocho cuatillas, y es material suficiente para un semanario científico.

Otro dia, si la benevolencia de Vds. me concede un rinconcito en su apreciable periódico para exhibir la que yo creo una verdad, una verdad palmaria, haré ver por escrito, y á la cabecera de los coléricos cuando se quiera, «si es una erupcion de esta especie la que preserva de los ataques coléricos graves» ó bien si es la misma causa patogenésica, colérica ó morbigena del mismo cólera morbo asiático, y no otra, la que conducida científica y filosóficamente, siguiendo al guia Naturaleza, lleva al enfermo colérico al deseado puerto de salvacion, anunciado por ese luminoso faro, por ese hermoso iris de bonanza médica, el exantema colérico; al paso que abandonada ó mal guiada se hace retropulsa ó metastásica, y de aquí las flegmorrágias gastro intestinales, y consiguiente á estas la algidez, y despues la cianosis y asfixia ú otras diferentes formas de padecer.

Proteccion y amparo, señores, á nombre de la humanidad! luz! luz! y se verá si es el cólera una enfermedad real y esencialmente exantemática, como el sarampion y escarlata, ó no. Luz y proteccion, y cuarenta proposiciones en abierta oposicion con lo que hasta hoy dia se ha dicho, patentizarán á la ilustrada clase médica lo que yo creo que es cólera morbo asiático, las que sustentaré en el primer Congreso médico que haya, y mejor en la primera poblacion española que tenga la desgracia de ser invadida por él.

Por lo mismo tendré sumo gusto que se inserten en EL SIGLO MÉDICO, periódico, sea dicho sin lisonja, el más autorizado de la clase médica.

Covaleda (provincia de Soria), 6 de Diciembre de 1867.

JOSÉ PEÑA Y CÁMARA.

—Toca á la Direccion de EL SIGLO manifestar, que de buen grado ha concedido un lugar en las columnas del periódico al apreciable Sr. Peña y Cámara, á fin de que haga públicos sus pensamientos. Es nuestro sistema el de respetar todas las opiniones que no son claramente absurdas, y conceder el necesario ensanche para su emision. ¿No llegan muchas veces á confirmarse más ó menos completamente opiniones que al emitirse por vez primera fueron consideradas como groseros ó ridiculos errores? Cuento el Sr. Cámara con tolerancia y benévola acogida por nuestra parte. L. D.

PRENSA MÉDICA.

De la miopía y de la hipermetropía como causas del estrabismo; por el Sr. MEYER.

La cuestión del estrabismo y su operación no ha podido ser estudiada con fruto hasta que las investigaciones fisiológicas han dilucidado la etiología de esta deformidad. El Sr. Donders ha demostrado de un modo evidente que las anomalías de la refracción hacen el principal papel en la producción del estrabismo; que el *estrabismo convergente* reconoce por causa la *hipermetropía*, mientras que la *miopía* produce el *estrabismo divergente*. Admitido esto, debe preguntarse cómo es que el mayor número de los miopes no son bizcos, y por qué los que tienen hipermetropía tampoco presentan estrabismo. Ni la hipermetropía ni la miopía producen directamente el estrabismo, son solo causas predisponentes; el individuo que tiene hipermetropía necesita hacer esfuerzos de acomodación para distinguir con claridad, y estos esfuerzos van acompañados por precisión de contracciones sinérgicas de los músculos rectos internos, y de aquí resulta que no son dirigidos los ojos al objeto que miran. Pero tal estado es compatible con una visión simple y distinta y el hipermétrope prefiere en este caso una buena posición de los ojos relativamente al objeto á fin de evitar la diplopia, que le incomoda más que una inexactitud de la acomodación. Hé aquí el motivo por qué la mayor parte de los hipermétrope no son bizcos.

¿En qué caso, entonces, la hipermetropía ocasiona el estrabismo? Siempre que por cualquiera razón no se hace en condiciones normales la visión con los dos ojos. Estas razones las encontramos en las dos anomalías ya congénitas ya adquiridas que voy á enumerar:

1.^a *Un exceso normal de fuerza de los músculos rectos internos relativamente á la fuerza de sus antagonistas.* Esta preponderancia no se hace sentir en tanto que la necesidad de la visión simple binocular dirija la posición del ojo; pero que sobrevenga una alteración de esta visión á consecuencia de la hipermetropía é inmediatamente será dirigido el ojo hácia adentro por la acción excesiva del músculo recto interno; desde este momento el estrabismo es definitivo. Esta fuerza anormal de los rectos internos ya es congénita ó ya se desarrolla más tarde en consecuencia de inflamaciones, por ejemplo de la córnea, que se propagan al músculo y ocasionan la contractura ó el acortamiento.

2.^a Otra circunstancia, quizá la más frecuente, que hace que la hipermetropía produzca el estrabismo, es el *estado de la visión de los ojos*. Hemos visto que el hipermétrope no bizca, porque prefiere servirse de ambos ojos; pero este deseo no existe naturalmente sino en tanto que ambos ojos concurren á la visión. Si uno no vé bien, por ejemplo, á causa de una mancha de la córnea ó por una debilidad de visión congénita ó adquirida, el hipermétrope no sacrifica nada sirviéndose de un solo ojo. Este hace entonces el esfuerzo de acomodación necesario para la claridad de la visión, mientras que el otro ojo, siguiendo el movimiento sinérgico del músculo recto interno, se dirigirá hácia adentro.

Se vé, pues, que la hipermetropía sola es impotente para producir el estrabismo convergente; pero que predispone á él, cuya predisposición se realiza siempre que existe un trastorno en el equilibrio muscular ó visual de ambos ojos.

En cuanto al estrabismo divergente, la miopía es efectivamente una de sus causas principales; pero no es la miopía comun la que permanece poco más ó menos siempre lo mismo, sino la miopía rápidamente progresiva, la que ocasiona una lucha entre la necesidad de aproximar los objetos á los ojos y la posibilidad de hacer converger suficientemente los dos ojos sobre un punto próximo. El miope termina bien pronto esta lucha, que le incomoda mucho, por un medio bien conocido; cierra un ojo. Este, no teniendo necesidad de converger excesivamente, se coloca en posición mejor con respecto á sus fuerzas musculares, y relativamente al otro se dirige á fuera; á la larga se hace constante esta dirección y constituye el estrabismo divergente.

Pero además de las anomalías de refracción hay otras

causas del estrabismo, y una de ellos es, las *parálisis de los músculos del ojo*. Supongamos una parálisis del sexto par de nervios craneales, y por consiguiente, del músculo recto externo: una vez paralizado su antagonista, no encontrando la resistencia ordinaria, se contraerá. Si se retarda la curación de la parálisis sucederá, que aun después del restablecimiento de la fuerza muscular en el recto externo, su antagonista contraído tirará del ojo y producirá un estrabismo convergente.

Indicaciones de la revulsión; por el profesor JAUMES (de Montpellier.)

Debe practicarse la revulsión cuando se tema con fundado motivo que una parte sea el asiento de una fluxión. En conformidad con esta regla, se sangra á un individuo que ha recibido un golpe; así se previene la fluxión que amenaza al órgano que ha sufrido la violencia. Este caso se presenta muchas veces en las enfermedades reumáticas.

La revulsión está indicada al principio de todos los molímenes fluxionarios, ya sean idiopáticos ó bajo forma de recaída; porque sería inexacto decir que conviene exclusivamente al principio de las enfermedades. Se emplea siempre que la fluxión es general, con mal estar insólito, escalofríos, palidez de la piel, pulso espasmódico y todos los signos que anuncian la participación de la generalidad en el nuevo trabajo que se verifica.

La contra-fluxión revulsiva, obra menos sobre el órgano afecto ó simplemente amenazado que sobre el sistema entero que perturba por metasincrisis, quitándole así los medios de continuar una operación.

Hecha de intento, la revulsión tiene más probabilidades que las otras contra-flusiones para yugular una fluxión cuyas consecuencias se temen.

El efecto general producido por la sangría revulsiva la hace apta para llenar una indicación preliminar, que en tanto que existe supera á las demás; suficientemente copiosa, facilita, como toda sangría deplectiva, el tratamiento de fluxión flegmática con sobre-estimación vascular y plétora; el mismo medio satisface, pues, dos indicaciones.

Las fluxiones generales que tienen su término en una parte supra-diafragmática, son las más frecuentes, y en ellas la revulsión es mejor conocida; las que existen debajo del diafragma tienen su revulsión en el brazo, en el pecho. La sangría de la flexura del brazo y las restantes de la extremidad superior son revulsivas con relación á las fluxiones del útero y de los demás órganos de la pelvis, y están indicadas en el momento de un molimen agudo, primitivo ó de repetición; entonces las revulsiones inferiores aumentarían la fluxión. Estas últimas convienen para provocar una fluxión uterina que se considera útil (flujo menstrual); pero están contraindicadas cuando se trata de una fluxión peligrosa, por ejemplo, la que puede provocar el aborto.

Las fluxiones generales son todas agudas; se presentan accidentalmente en las enfermedades crónicas, y reclaman la revulsión siempre que se manifiestan con los síntomas espasmódicos dichos. Sin embargo, el sitio de la revulsión para los casos crónicos se estiende mucho, si conforme con el uso se designa por esta palabra toda contrafluxión establecida en un sitio lejano. En este concepto es empleada frecuentemente la revulsión fuera de los casos agudos. La regla es empezar por los derivativos locales, cuya acción deplectiva coloca al órgano en condiciones favorables para la movilización de la fluxión; obtenido este resultado se prescriben los agentes provocadores de una revulsión poderosa por su repetición, estension y duración: comunmente la piel y la mucosa intestinal se prestan mejor para este objeto.

La contrafluxión hecha en un órgano simpático debe llamarse derivativa, cualquiera que sea el intervalo que separa este órgano del punto congestionado.

Investigaciones sobre algunos músculos lisos, anejos al aparato de la visión; por el Sr. SAPPEY.

Cinco músculos de fibras lisas son anejos á este aparato: uno está situado en el interior del globo del ojo; es

el *músculo ciliar*, que preside á los fenómenos de la acomodación: este músculo es muy bien conocido en su disposición y atributos, y no hay más que mencionarle.

El segundo pertenece al párpado superior; se inserta por sus dos estremidades á la circunferencia de la base de la órbita, de aquí el nombre de *músculo órbito-palpebral*, con que le designo.

El tercero y cuarto corresponden á los haces tendinosos por los cuales se inserta la aponeurosis orbitaria, á las paredes de esta cavidad; estos son los *músculos orbitarios interno y externo*.

El quinto ocupa la hendidura eseno-maxilar en toda su estension, y este es el *músculo orbitario inferior*.

1.º *Músculo órbito-palpebral*, situado en el espesor del párpado superior, se extiende desde la estremidad anterior de su elevador hácia el borde adherente del cartilago tarso, y en el sentido transversal desde la pared interna á la esterna de la órbita. Afecta la forma de un segmento angular, de esfera, truncado por sus estremidades; su altura varia de 12 á 14 milímetros por su parte media; su direccion, sin embargo, no es vertical, sino oblicua de arriba abajo y de atrás adelante.

El músculo órbito-palpebral tiene por uso principal: 1.º establecer relaciones siempre perfectamente exactas entre el ojo y el párpado superior, en todas las actitudes, por diversas que sean; 2.º consolidar el modo de conformación de este párpado por las inserciones muy sólidas que tiene en las paredes de la órbita, y prevenir las graves consecuencias que podría tener una deformidad; 3.º hacer casi independientes los dos órganos que se mueven uno sobre el otro, y facilitar así sus movimientos respectivos.

Por sus contracciones, el músculo órbito-palpebral hace en los movimientos del párpado superior un oficio que no debe de tener importancia. Cuando el orificio palpebral está muy abierto se alarga, si está completamente cerrado se alarga tambien; por consiguiente es á la vez el antagonista de los dos músculos, que tienen bajo su dependencia este orificio. Modera su accion á la manera de un contrapeso, y contribuye por este uso á graduar los movimientos de los párpados, dándoles á la par más regularidad y más precision.

2.º *Músculos orbitarios interno, externo é inferior*. El músculo orbitario interno ocupa la estremidad terminal de la prolongacion por la cual la aponeurosis orbitaria viene á insertarse á la cresta del ungüis. Está situado inmediatamente detrás de la insercion correspondiente del músculo órbito-palpebral, y se compone de haces que siguen la generalidad una direccion transversal. Estos haces son por lo demás muy cortos; su longitud varia de 2 á 3 milímetros.

El músculo orbitario externo, un poco más voluminoso que el interno, presenta la misma disposicion. Forma la estremidad terminal de la prolongacion que fija la aponeurosis al reborde de la órbita; sus haces son tambien transversales; dirigidos hácia adelante, se confunden en parte con los del músculo órbito-palpebral, de los cuales se distinguen sobre todo por su direccion perpendicular á la de estos últimos.

El *músculo orbitario inferior* ocupa la hendidura eseno-maxilar. Ha sido indicado por Muller en 1859, y la descripcion hecha por él es muy exacta.

Estos tres músculos forman una dependencia de la aponeurosis orbitaria, que no es más que un anejo del aparato motor del globo del ojo.

Analéptico pectoral.

El Sr. Parisel ha ideado la fórmula de un analéptico que cree puede reemplazar con ventaja á la fórmula del racahout de los árabes.

Harina de maiz rojo.	30 gramos.
Cacao tostado.	10 —
Azúcar.	30 —

Mézclese.

Se diluye esta mezcla en una taza de leche pura, se cuece durante cinco minutos, y se obtiene una sopa que conviene todas las mañanas durante muchos meses; es bastante agradable.

Segun el Sr. Parisel, este analéptico obra como el

aceite de hígado de bacalao, y su composicion puede explicar el resultado obtenido.

En efecto, la harina de maiz contiene 10 por 100 de una grasa muy asimilable; el cacao y la leche mezclan sus mantecas; por otra parte el maiz es el más fosfatado de todos los cereales.

Resultan de esta composicion efectos fisiológicos apreciables de mes en mes, y es raro que no se observe un notable esceso de peso. Esto, por lo demás, no tiene nada de extraño, pues que en 200 dias del uso de dichas dosis se introducen en la economía: un kilogramo de grasa de maiz, 400 gramos de manteca de cacao, una cantidad variable de manteca de vacas y 175 gramos de fosfato de cal, procedente del maiz.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE MARINA.

REALES ÓRDENES.

Direccion del personal.

Excmo. Señor: En consecuencia del Real decreto de 4 del corriente mes reformando la organizacion de los varios centros que componen este Ministerio, la Reina (q. D. g.) ha tenido á bien resolver:

1.º La direccion del cuerpo de Sanidad militar de la Armada se trasladará al departamento de Cádiz con la oportunidad necesaria á fin de que esté allí constituida en 1.º de Enero de 1868.

2.º Desde igual fecha quedará suprimida la vicedireccion del referido departamento.

3.º La espresada direccion, además de conservar las atribuciones que le están cometidas por reglamento vigente de 2 de Setiembre de 1865, en la parte que no se oponga á lo establecido en esta reforma, tendrá afecto los deberes y facultades de la suprimida vicedireccion.

4.º La correspondencia que segun el propio reglamento ha seguido con este ministerio, así como las noticias que á él remitia, las pasará en lo sucesivo al capitán general del referido departamento, cuya autoridad las transmitirá á esta superioridad. Dotarán la espresada dependencia: el director de dicho cuerpo con el disfrute de tres mil seiscientos escudos anuales de sueldo, correspondiente á la clase de brigadier, con quien está asimilado; un secretario, médico mayor del cuerpo, que al mismo tiempo desempeñe las funciones de su instituto en cualquiera de los cuerpos militares que doten el departamento; un escribiente mayor de la Armada, y el de la clase de segundos que hoy está asignado á la suprimida vicedireccion.

Y 6.º Los gastos que ocasione la traslacion del archivo de la referida direccion desde esta Corte á San Fernando, se aplicarán al art. 5.º del cap. 16 del presupuesto vigente.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 16 de Diciembre de 1867.—Belda.—Sr. Presidente de la Junta consultiva de la Armada.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Beneficencia y Sanidad.—Negociado 4.º

La estadística, segun está reconocido, es el fundamento más sólido que tiene la higiene pública, y por consiguiente uno de los datos más importantes que la Administracion trata de alcanzar. Los infinitos problemas que esta tienen que resolver, se desenvuelven con las cifras precisas que aquella proporciona; y así vemos á todos los países civilizados buscar en la ciencia estadística, tan estrechamente ligada con todas las demás ciencias y ramos, la resolucion de las oscuras cuestiones que sin tales datos se hacen irresolubles. Reconociendo tan alta utilidad, se creó hace algun tiempo ya, con la importancia que merecia, un centro encargado de dirigir la formacion de una estadística comple-

ta, que ha respondido satisfactoriamente á su objeto. Pero si bien es cierto que este centro verifica todas las operaciones propias de su ramo, no lo es menos que los demás centros del Estado no deben ni pueden considerarse por ello exentos de buscar en estudios y en investigaciones parciales el medio de adelantar en cada uno de ellos, mejorando las clases y protegiendo la poblacion. La sanidad no es ciertamente la que menos interesada está en reunir un gran número de estos elementos, para juzgar ante su inexorable elocuencia, así la observancia de la legislación del ramo, como la proporcion con que reinan las enfermedades en determinados puntos; así la organizacion general de la sanidad, como sus resultados; y del mismo modo, por fin, la poblacion en general, con el número de atacados de todas y cada una de las enfermedades. Con tal objeto dirigió este Ministerio á V. S. la Real orden circular de 1.º de Mayo del año próximo pasado, acompañada de un modelo de estado que debía rendirse sobre los accidentes ocurridos durante el cólera, el cual no han remitido aun varias provincias, á pesar de los esfuerzos hechos por este Ministerio para conseguirlo. El mismo espíritu y deseo habia dominado al expedir la Real orden circular de 10 de Noviembre de 1865, acompañando asimismo modelos á que debían subordinarse los estados mensuales de sanidad y los semestrales de vacunacion, cuya formacion y remision se esperaba asimismo del celo de los gobernadores; y bajo la misma idea se circuló la Real orden de 10 de Mayo de 1860, y muy recientemente la de 28 de Agosto de 1866.

El primer fruto de estos trabajos no se ha podido recoger hasta hoy que se publica el estado general de nacimientos, vacunaciones y mortalidad en todas las provincias de España durante el primer semestre de 1866, al cual seguirá brevemente el del segundo semestre. (1) Con él á la vista comienza el estudio de la Administracion, y con él á la vista debe declarar lo poco satisfactoria que es la cifra de las vacunaciones en proporcion de los niños nacidos, y mucho menos la de revacunados en proporcion con la poblacion en general; pero tal como es el dato incompleto y quizá poco exacto. La Reina (que Dios guarde) ha tenido á bien disponer que se publique en la *Gaceta*, para que se saquen por él las deducciones oportunas y surta sus efectos. Cuando sucesivamente se vayan publicando otros y completen el movimiento sanitario de la Península, así como cuando se rinda el del cólera, se encontrarán quizás detalles apreciables que la Administracion y la medicina en primer lugar recogerán.

De orden de S. M. lo digo á V. S. para su conocimiento, y con objeto de que al propio tiempo comprenda que el barómetro que hará formar juicio de los adelantos de esa provincia, será hasta cierto punto en lo sucesivo, el resultado que ofrezca la publicacion de estos estados, que demostrará el celo ó indiferencia de las autoridades, la ilustracion ó atraso de sus facultativos, y lo que la provincia y su administracion provincial se deben á sí mismas.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 17 de Diciembre de 1867.—Gonzalez Brabo.—Señor Gobernador de la provincia de...

Hace ya mucho tiempo que de diversas provincias de la Península se elevan numerosas quejas sobre la insuficiencia ó falta de observancia de las disposiciones legislativas que tienen por objeto el prevenir los abusos á que puede dar lugar la venta de medicamentos. Hace algun tiempo ya que las quejas son más concretas, y que se vienen determinando y denunciando infracciones de la ley de Sanidad y trascendentales intrusiones que verifican algunos profesores de medicina en la de farmacia, dando con tal conducta un ejemplo lamentable que por desgracia sigue esa infinidad de intrusos que ejerce sin ninguna clase de títulos que cohonesten su intrusion. Repetidas veces ha escitado este Ministerio á las Autoridades y demás funcionarios de Sanidad en las provincias, á corregir este abuso, y con frecuencia ha redactado sus instrucciones, reglamentos y circulares que constituyen

(1) Nos ha parecido oportuno omitirle. Nada perderá el lector en esto. L. D.

hoy la legislación actual; pero todo ha sido insuficiente y continuará siéndolo, si los gobernadores, las Academias, los subdelegados y demás funcionarios del ramo no cumplen y velan con eficacia para impedir y castigar las trasgresiones.

Todos cuantos abusos se denuncian están previstos en la legislación que está en vigor, y no es por consiguiente la insuficiencia de la ley la que autoriza tales excesos, sino su inobservancia y la falta de vigilancia de quien tiene esta obligacion. El interés general exige que se ponga término á este abuso; la dignidad profesional impone iguales deberes, y la proteccion que el Gobierno dispensa á cada una de las Facultades médicas no exige menos imperiosamente que se proteja á cada una en el círculo de sus atribuciones. Atendiendo, pues, á estas consideraciones, y á la no menos importante del lamentable estado que segun datos adquiridos presentan bajo este punto de vista algunas provincias, á las que se remiten, además de esta Real orden circular, otra particular; atendiendo á la conveniencia de que exista en este Ministerio noticia oficial de los expedientes por intrusion que se hallan en movimiento en cada una de ellas; y atendiendo, por fin, á la necesidad de poner término á este estado de cosas y castigar severamente á los infractores, ó exigir la debida responsabilidad á quien los consienta, ha tenido S. M. por conveniente disponer:

1.º Que se recomiende eficazmente á V. S. el más estricto cumplimiento de cuanto previene la legislación vigente sobre venta de medicamentos y sobre intrusiones, haciendo extensiva esta recomendacion á las Academias de medicina, juntas de Sanidad, subdelegados y demás funcionarios del ramo, á fin de que empleen todo su celo y vigilancia para cortar radicalmente los mencionados abusos, y con objeto al propio tiempo de que las clases facultativas no se estralimiten y cada cual ejerza dentro de sus atribuciones.

2.º Que remita V. S., en término de un mes, un estado comprensivo de todas las multas impuestas por intrusiones, espresando la fecha de la exaccion de aquellas, desde el mes de Enero de 1865 hasta el día, ó razonando en su caso los motivos de no haberlo verificado.

3.º Que prevenga V. S. á toda clase de facultativos, médicos y cirujanos residentes en esa provincia, la obligacion que tienen de subordinarse esclusiva y necesariamente á recetar, y de ningun modo á administrar medicamentos sin intervencion de farmacéutico, en tanto que se halle vigente el art. 81 de la ley de Sanidad, y mientras reine el espíritu general de la legislación del ramo.

4.º Que consagre V. S. el más vivo interés á este importante asunto, no perdiendo de vista el que este Ministerio le viene demostrando hace mucho tiempo, y sobre el que no descanará hasta poner término á los referidos excesos que por falta de vigilancia se siguen cometiendo.

5.º y último. Es tambien la voluntad de S. M. se encargue á V. S. que haga observar puntualmente lo prevenido en el art. 28 de las ordenanzas de Farmacia, castigando severamente á los infractores y exigiendo la responsabilidad á quien corresponda.

De Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y fines indicados. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19 de Diciembre de 1867.—Gonzalez Brabo.—Señor Gobernador de la provincia de...

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARÍA GENERAL.

Anuncio de pension.

D.ª María Baldomera Alvarez, solicita la pension de viudedad que la corresponde por fallecimiento de su esposo el socio D. Pio Fernandez Cormenzana.

Lo que se publica para conocimiento de los socios, y con el fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga saber, se sirva verificarlo reservadamente y por escrito á esta Secretaría, sita calle de Sevilla n.º 13 pral.

Madrid 31 de Diciembre de 1867.—El Secretario general, Estéban Sanchez Ocaña.

(1)

BIBLIOGRAFIA MÉDICA.

NOTICIA BIBLIOGRÁFICA DE BARTOLOMÉ HIDALGO DE AGÜERO,
MEMORIA PREMIADA POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA
DE MADRID; POR D. MIGUEL DE LA PLATA Y MÁRCOS.

(Continuacion) (1).

Capítulo 10.—«El nervio, ni el tendón, ni la coligación no se han de apuntar, ni sufren costura ni las venas ni las arterias.» Aconseja el autor *cortar totalmente* los nervios medio cortados y las venas y arterias; pero no hay que coser estas partes, porque todas son de naturaleza de nervio.

Esta proposición de Agüero, respecto á las arterias, tiene completa analogía con las picaduras en estos vasos. Aunque *Maisonneuve* hizo la acupuntura en animales, por más que *Velpeau* haya atravesado las arterias con agujas, *Vidal* dice que no se debe llevar lejos la analogía, y que en el hombre, la menor de estas picaduras puede producir un aneurisma. Por eso Agüero, en vez de coser la arteria, que es de naturaleza de nervio, aconseja se corte totalmente; y aunque nada hable de las causas de esta cohibición natural de sangre, el éxito de su práctica indudablemente le indujo á asentar esta proposición. Diversas teorías se han ideado para explicar este admirable fenómeno. *Petit* dijo, que cuando la arteria se cortaba totalmente, se formaba un coágulo, que rodeando la estremidad de la arteria, hacia permanecer en ella un cilindro sólido. *Morand* creía que esto era debido á las propiedades vitales del vaso; *Pouteau* que era efecto de la compresión benéfica de los tejidos próximos, y *Koch* decía, que en estas heridas la sangre no era llamada por los capilares, y que por tanto se detenía naturalmente. Todas estas hipótesis podrán referirse al tapon provisional, en cuanto que el definitivo es producto de la *inflamación adhesiva*, que reuniendo los labios de la herida convierte el vaso en un cordón: la ligadura mejor hecha no oblitera la arteria, sino que ayuda eficazmente á formar esta adhesión definitiva natural.

Las venas, cuando son totalmente divididas, se cicatrizan ó cierran más fácilmente, porque en ellas no influye el sístole cardíaco, como en las arterias, para los efectos del movimiento de la sangre. De esta división total de las venas, en los casos de heridas de ellas, ya habla *Daza Chazón* en su obra de *Práctica y Teórica de Cirugía*; pero ni *Daza* ni Agüero tratan de la *flebitis*, ni de la absorción ó *reabsorción purulenta*; estudio que posterior y brillantemente ha hecho la cirugía.

Prohíbe Agüero que se apunten los órganos de naturaleza nerviosa, como los nervios y la coligación, además de los vasos. Las picaduras de los nervios, en efecto, causan un dolor vivo que puede ocasionar convulsiones, neuralgias y aun el tétanos, terrible mal que también se observa en las heridas de las articulaciones y aponeurosis, en las cuales prohíbe el autor se haga sutura. El consejo que Agüero dá de cortar el nervio totalmente, también hoy á veces se pone en práctica. (*Vidal*.)

En el día sabemos que el tétanos se produce por todas estas causas; pero ¿cómo diferenciar su modo de acción? ¿Qué analogía hay, respecto á la causa íntima del tétanos, entre una picadura de un nervio ó aponeurosis, y las consecuencias de la penetración de una bala en una articulación importante? ¿Qué conexión tiene esto con el tétanos producido por la castración (*Cooper*); con el que tan frecuente es en el cálido clima de las Antillas, ó con el que se observa en los heridos, cuando después de una batalla se presenta una tempe-

ratura húmeda y fría? ¿Por qué no se observa casi nunca el tétanos en las heridas contusas que son tratadas por abundantes irrigaciones de agua fría?

Capítulo 11.—«En ninguna herida se ha de hacer contrabertura en el principio, que después sí, ni se ha de poner sedal, ni flámula, aunque sea pasante.» Esta teoría de Agüero, que sostenía hasta en las heridas pasantes (las que atraviesan), la apoyaba en la necesidad de que se cosiese y espurgase todo el pus de dentro de la herida, todo lo que había entre boca y boca.

Este precepto es demasiado absoluto. *Nelaton* aconseja hacer contrabertura en las heridas que llevan consigo infiltración de sangre, como en las que acontecen en los duelos á espada, cuando no son penetrantes, y aun en las penetrantes, cuando hay derrame en el pecho y no se consigue sacar la sangre con agua tibia en inyecciones, ni con aspiraciones hechas con jeringa, en el caso en que con fundamento se tema un depósito de sangre ó pus que reclame la operación. Pero de todos modos, el consejo de Agüero fué muy prudente en época en que se abusaba de las contraberturas. Nuestro cirujano aconsejaba dejar la incisión para cuando el pus la solicitase. Compréndese que el sedal, en las heridas totalmente penetrantes, hoy no sea admisible; pero la flámula lechino ó mecha, es aplicable ó nó, según el género de las heridas y su marcha. Bueno es que el pus se cueza ó espurgue algún tanto de dentro á fuera por naturaleza; pero aunque los españoles fueron por lo común partidarios de las *curas tardías*, no olvidaron nunca la tendencia que este producto patológico tiene á minar y correrse, complicando las heridas.

Capítulo 12.—«Todas las fistulas son curables, aunque estén en cualquier parte del cuerpo humano.» Dice el autor, que si á la fistula se quitare el callo ó vicio donde toca, ó el hueso, es curable; citando á *Hipócrates* (*De fist.*) Quitaba Agüero el callo con trociscos de minio; pero hablando de las fistulas del sieso, dice que «cortar es lo seguro, sin respeto al músculo.»

La callosidad, que ya conoció Agüero, se debe á que los tejidos que rodean la fistula se ponen tan duros, que el llamado celular puede cortarse en rebanadas, presentando un tinte opalino, debido á la linfa plástica y á la serosidad depositada en las aréolas celulares. (*Nelaton*.) Verdad es que nuestro cirujano no describe la membrana que reviste interiormente toda verdadera fistula, y que es una mucosa dotada de retracción, según los autores, ni habla de la importancia de las fistulas como síntoma, punto que hoy considera la ciencia como de importancia, en virtud de cuya dilucidación conviene á veces no curar una fistula. Por otra parte, «toda fistula que comunique con un reservorio natural y con un conducto escretorio, debe considerarse como incurable, si depende de una obliteración de este conducto, á no ser que pueda restablecerse el natural.... Escusado es decir, que las producidas por degeneración cancerosa son por necesidad incurables.» (*Nelaton*, ob. cit., tom. I, primera parte, pág. 380.)

Compréndese, que en una fistula que no tenga estas causas locales de incurabilidad, en aquella en que no haya contraindicación general por *diátesis*, debe quitarse el obstáculo de otro género que impida cerrarla, como la callosidad (que según *Nelaton* es efecto del trabajo flegmático), el secuestro óseo, etc. En todas estas ocasiones la operación de la incisión es la más segura, como dice Agüero, prefiriendo esta manipulación á la ligadura y otros géneros de operaciones.

Bueno será advertir, que hay algún autor, como *Nelaton*, que cree que las fistulas son operables en los *tísicos*, siendo en el principio de la tuberculización; pero esta opinión no está generalizada.

Capítulo 13.—«No se puede quebrar el cráneo y hueso de la cabeza en la parte opuesta de la parte que está donde fué el golpe por diámetro, sino fuese en calvaria

(1) Véase el número 729.

sin comisuras, que estas hacen que no se pueda quebrar.»

Por de pronto, esto indica que conoció *Agüero* la ventaja que ofrecen las suturas en las fracturas del cráneo; pero claro está que al negar en este párrafo al célebre *Amato-Lusitano* la posibilidad de una fractura por contra-golpe que este refiere, no conocía que podía verificarse la descomposición de la fuerza que representa el cuerpo contundente, á través del diferente espesor y consistencia de los huesos del cráneo. *Celso* también negaba estas fracturas, apoyándose en que los huesos del cráneo no son continuos, sino contiguos, y en que el cráneo no es vaso quebradizo, sino blando.

A pesar de las comisuras, son una verdad las fracturas por contragolpe, y su razón está en la diferencia de solidez y resistencia á la estension de los huesos de la calavera. *Bichat* ha comprobado estas fracturas con experimentos. Estas fracturas presentan las mayores dificultades en su diagnóstico, no solo porque en ellas faltan todos los signos sensibles, sino porque también engañan los racionales. El sonido de olla cascada no es esclusivo de estas fracturas; el tumor pastoso en donde está la rotura por contragolpe, ó no existe ó puede haberse producido por otra lesión en dicho punto; á pesar de que *Nelaton* dice que merece atención dicho tumor si aumenta por una cataplasma emoliente. No ha confirmado la experiencia la significación de otros signos, como poner un pañuelo ó paja entre los dientes, tirando de estos objetos, ni el que el lisiado lleve la mano al punto que supone herido, porque esto es falible. También la sangre por los oídos y nariz puede ser muy bien solo efecto de la conmoción general, y la amaurosis es asimismo falible. Las hemorragias por estos conductos en el momento del golpe, son para *Nelaton* excelente signo. *Aran* dice, que estas hemorragias han de ser continuas y de duración, por suponer entonces interesados vasos voluminosos interiores. *Vidal* indica como medio de poder sospechar la contrafractura de la base del cráneo, la salida de un líquido seroso al segundo ó tercer día del accidente. *Nelaton* cree que es signo casi patognómico de esta fractura la aparición, á algunas horas, de un equimosis en un punto en que no haya habido violencia directa. *Velpeau* dá por signo casi cierto de esta fractura el equimosis del párpado inferior.

Ocupémonos brevemente de ese líquido seroso que se ha visto salir por los conductos referidos; el cual para *Nelaton* es signo importante, y hacia el que *Laugier* llamó ya la atención, y antes que él, *Carpio*, cuando dice «*Aliqua sanies subtilis resudat á fisura cranii.*» (*De fractura cranii*. Lugd. Batav. 1715.) Este líquido se ha creído ser la linfa de *Coturni*; pero esta no podría salir por la nariz, como se observa, ni tampoco podría evacuarse nunca sino en pequeña cantidad, y á veces esta es muy considerable. Algunos le han atribuido á la serosidad aracnoidea, y al rézumamiento de los vasos heridos en las superficies fracturadas; pero lo más notable es, según los autores y por los casos observados, que dicho líquido sea el llamado *cefalo-raquideo*, por su analogía de composición química, por salir de la nariz, y por la facilidad con que este fluido natural se reproduce cuando se vacía.

VARIEDADES.

DOCUMENTOS SANITARIOS.

Dos hallará el curioso lector en la parte oficial de este número, los cuales ofrecen espléndida muestra de lo que es la Sanidad en España.

Refiérese el primero á la estadística, y después de

sentar que ella es el fundamento más sólido de la higiene pública, cuando nosotros la contábamos simplemente como uno de sus muchos auxiliares, ensarta una porción de cosas curiosísimas, montones de palabras que podrían servir muy bien á los extranjeros para formar de los españoles el más desventajoso concepto. Y todo viene á parar en un estado de los niños nacidos, vacunados y muertos por efecto de las viruelas durante el primer semestre del año de 1866, del cual hacemos á nuestros lectores gracia, limitándonos á decir como en resumen ó en montón: 1.º, que próximamente se quedan sin vacunar la mitad de los niños que nacen; y 2.º, que mueren por efecto de las viruelas muchos más de los no vacunados que de los que acuden al preservativo, cosa ciertamente sabida de todos. ¡Por ser tal estadística incompleta, irregular y desacertada, hasta se considera en ella cosa igual la vacunación y la inoculación!—Cómo estamos en España, donde nadie se cuida de estas cosas, más que así como el lector está viendo, no hay que buscar en nuestra famosa estadística un dato relativo á la vacunación animal... ¿Se come esta con cuchara?

El otro documento tiene por fin contener las intrusiones en farmacia y la venta de específicos, remedios secretos, etc.

De aplaudir son los esfuerzos que el Gobierno hace en este punto, y bien reclama toda su atención la gravedad del mal. Sin embargo, creemos que hay necesidad de más radicales disposiciones que estas.

Pero el asunto requiere examen más detenido y maduro. Ya que se trata de poner la mano en el Código penal, buena ocasión se ofrece con esto para tratarle con la debida estension.

Así tenemos el propósito de hacerlo.

DISCORDANCIA NOTABLE.

Conforme se previene en el artículo 4.º de la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1867, el director general de Sanidad militar de la Armada es vocal nato del Consejo de Sanidad.

Pero según prescribe una Real orden espedita recientemente por el ministerio de Marina, la Dirección del Cuerpo de Sanidad militar de la Armada se ha de trasladar al departamento de Cádiz, tan de prisa, que anteayer estaría ya constituida allí.

Ahora bien: ¿tiene el don de la ubicuidad la Dirección referida?

No teniéndole, como sin duda no le tiene, ¿podrán ser cumplidas una ley que exige su presencia en Madrid y una real orden que le manda ir al departamento de Cádiz? ¿Se resolverá el problema partiéndose el director por medio?

Esta especie de conflicto de algo procede. Veamos de qué.

Sin duda alguna la Dirección de Sanidad referida de ministerio de Marina, depende y es necesario que dependa, y dentro de sus atribuciones se halla establecerla donde mejor convenga al servicio, y organizarla de la manera que mejor estime. ¿Por qué ha de ir otro ministerio á disponer de sus funcionarios, perturbando tal vez

el servicio que tienen el encargo de desempeñar? A derechas ó á tuertas, con acierto ó sin él (porque esta cuestión no nos toca), es lo cierto que el ministro de Marina puede y debe establecer la Dirección susodicha donde la considere más necesaria ó útil.

Pues siendo esto así, ¿de dónde emana la falta de armonía, la discordancia que se nota entre esos preceptos contradictorios?

La respuesta es muy obvia: emana de uno de los muchos defectos que en la ley de Sanidad resplandecen.

Una ley de Sanidad no debe constar más que de unas cuantas bases *fijas, inmutables, que no estén sujetas á mudanza* ora por las novedades que se introduzcan en el régimen administrativo, ora por los adelantamientos que hagan ó las vicisitudes que sufran la Sanidad y la higiene pública. De lo contrario, sucederá necesariamente que haya precisión de andar variando la ley á cada paso, ó que al poco tiempo sea imposible de cumplir.

Si en una ley se establece un determinado sistema cuarentenario y viene luego un descubrimiento científico á patentizar que aquellas cuarentenas son inútiles y aun bajo algún aspecto perjudiciales, ¿qué hace el Gobierno? ¿Conservará las cuarentenas señaladas aunque no haya necesidad de cuarentena alguna? ¿Conservará, al contrario, atadas las manos cuando fueren insuficientes para aumentar el rigor ó acomodarlas á las miras de preservación que la ciencia se proponga?

En todas aquellas partes que las leyes sanitarias no son muy elásticas y fáciles de acomodar á las circunstancias las vemos infringidas á cada instante, y no tan oportunamente siempre que falte á los pueblos motivo para lamentar los efectos de las trabas que la ley imponía.

¡Reflexionen los gobiernos y los que en materias tales les aconsejan!

PROPUESTA PARA UNA CÁTEDRA.

Debiéndose proveer, en conformidad al art. 238 de la ley de 9 de Setiembre de 1857, la cátedra de Higiene pública creada en virtud del Real decreto de 7 de Noviembre de 1866, correspondiente al doctorado en la Facultad de medicina de la Universidad central, ha sido propuesto, según noticias, el Dr. D. PEDRO FERIPE MONLAU por las tres corporaciones que deben hacer esta propuesta, es á saber, el Real Consejo de Instrucción pública, la Real Academia de ciencias exactas, físicas y naturales, y la Facultad de medicina.

La propuesta ha sido sin duda alguna muy acertada. Goza nuestro buen amigo el Sr. MONLAU de merecida reputación como higienista dentro y fuera de España, reúne grande experiencia y tiene por fin prestados al país sobrados servicios para alcanzar ese y otros más elevados puestos como término de su carrera.

Si el Dr. MONLAU lograra despertar la afición al estudio de la medicina pública, y tuviéramos algún día hombres instruidos en ese conjunto de conocimientos que tanto brillo dan á la profesión y tantos beneficios rinden al Estado, habría motivo para celebrar la novedad que en el período del doctorado introdujo el citado Real decreto de 7 de Noviembre.

Lo esperamos así de los conocimientos y el celo del digno profesor que acaba de alcanzar honor tan distinguido, y que sin duda alguna obtendrá el Real nombramiento.

CRÓNICA.

Estado sanitario de Madrid.—Aunque se templó mucho el frío con las lluvias que sobrevinieron en los últimos días de Diciembre, volvió otra vez aquel con los vientos que del primer cuadrante soplaron con dureza en los tres primeros días de Enero. Así es que el termómetro descendió á 5 grados bajo cero en las madrugadas, y el barómetro hasta 26 pulgadas y 4 líneas, de 26 que marcaba antes. La atmósfera estuvo al principio de la semana lluviosa y revuelta; pero luego se presentó despejada, varia y con algunos celajes y ráfagas.

Entre las enfermedades reinantes continuaron predominando las del aparato respiratorio, tales como catarrros de todas especies, corizas, ronqueras, toses, calenturas catarrales, pleuresías, pulmonías y bronquitis, complicándose algunas veces con el elemento gástrico é inflamatorio. Hubo también bastantes afecciones reumáticas, anginas, erisipelas y algunas congestiones al hígado y cerebro. En cuanto á los exantemas febriles siguieron reinando las viruelas y el sarampion.

La mortandad no dejó de ser bastante numerosa, porque sucumbieron con este temporal tan duro muchos enfermos que padecían de dolencias crónicas de pecho.

Nuevo anestésico. El Dr. Richardson ha descubierto un nuevo anestésico que parece anular por completo los dolores de las operaciones quirúrgicas, sin ninguno de los peligros é inconvenientes del cloroformo y demás sustancias empleadas con este objeto. Este anestésico es el bicloruro de Alethulene, que ha sido ya ensayado con el éxito más satisfactorio.

Salva sea la comparacion.—El Gobierno belga ha concedido á algunos veterinarios la condecoración recientemente creada para premiar á los médicos que se distinguen en las epidemias. Con tal motivo pone el *Scalpel* el grito en el cielo, y advierte que el veterinario al asistir una epizootia no corre los peligros ni ofrece las pruebas de abnegación que un médico, etc... Mucha razón asiste á nuestro estimable colega para quejarse; pero note que mayor la tendrán los ciudadanos belgas, comparados tan indistintamente con las bestias de cuernos.—Por respetos á la humanidad, ya que no por otras consideraciones, ha debido establecerse alguna diferencia entre los médicos de los hombres y los de los bueyes ó mulos.

Trabajo perdido.—La Academia de medicina de Barcelona ha dado una buena muestra de celo publicando una especie de manifestación en que se informa al público de los frecuentes y lamentables azares que ocurren por la inobservancia de los reglamentos sanitarios en lo concerniente al anuncio y la venta de específicos, remedios secretos, etc., y en la cual advierte los peligros á que se espone. Merece nuestros aplausos la espresada corporación; pero tenemos algo de *pesimistas*. Es necesario, en nuestro concepto, que el mal llegue á su colmo para que se ponga eficaz y definitivo remedio.

Buen consejero.—Mr. Levy, cuyas obras de higiene desconocen pocos, acaba de ser nombrado individuo del Consejo consultivo de higiene y de los hospitales.

Alteración de los vinos embotellados.—La química acaba de descubrir la causa de la alteración que algunas veces sufren los vinos embotellados. Los fabricantes, por ahorrar combustible, aumentan la proporción de la sosa y la potasa, que combinadas con el sílice de la arena blanca por medio de una completa fusión, constituyen el vidrio, resultando de aquí que este es alterable y más ó menos soluble por el prolongado contacto del agua y mejor de las soluciones ácidas, sobre todo del ácido tartárico, uno de los principales elementos del vino. Este se neutraliza por los alcalis que contiene.

Discordancia.—Diariamente recibimos escritos en contra de la creación de facultativos de segunda clase y de la conversión de los cirujanos mediante estudios privados, cuyos escritos no podemos publicar por motivos ajenos á nuestra voluntad. Convencidos estamos de que ya no hay más remedio que ocuparse en dejar lo hecho hasta el día reducido á sus justos límites; esto es, en impedir que el mal tome proporciones mayores. Cuando vemos á

nuestro apreciable colega el *Pabellón Médico*, sustentador único en España de la filosofía *positivista*, anunciar en su prospecto de este año que pronto llegará el día en que proclame en alta voz el libre ejercicio de la medicina, de la cirugía y de la farmacia, con sujeción tan solo á los códigos generales, no nos quedan alientos para resistir esas innovaciones que tanto se deplora.—No es lo peor lo hecho hasta aquí: ¡lo gordo se reserva para cuando llegue esa libertad profesional *sin trabillas*, que algunos médicos y farmacéuticos reclaman!

A propósito.—Los farmacéuticos de Valencia han publicado una declaración en que afirman no proceder de oficina alguna, despachado sin receta, el ópio que ha causado la muerte de un herbolario, aun cuando no está bien averiguado de donde procedió. Sea su procedencia la que fuere, siempre resulta ser este un desgraciadísimo ensayo de la libertad profesional. Si un droguero se metió á ejercer libremente la farmacia y mató al herbolario, mal; y si un farmacéutico le falicitó el ópio sin receta (lo que no creemos) peor. Los farmacéuticos valencianos que suscriben la declaración, lejos de querer libertad tan funesto, piden que cese el desorden y hacen muy bien. ¿Pero cómo ha de cesar mientras se abogue por el libre ejercicio?

Estado sanitario de la isla de Cuba.—Del 1.º al 28 de Noviembre, ocurrieron en la Habana 1.531 casos de cólera, de los cuales fueron 845 mortales.

Los días en que más casos hubo, fueron el 14 y el 25 de Noviembre.

En el resto de la isla los atacados ascendieron á 1.605, siendo los muertos 879.

Sesion anual de la Academia de medicina de París.—El 17 del mes que acaba de pasar, tuvo efecto en París la sesion solemne que cada año celebra aquella Academia de medicina, siendo la asistencia numerosa y lucida, pues que acudieron casi todos los académicos, muchos extranjeros y no pocas elegantes damas. El acto, como todos los años, se redujo á la lectura de un informe general relativo á los premios, y al elogio de uno de los difuntos miembros. Este año ha cabido la triste aunque gloriosa suerte del elogio á Mr. Rostan, siendo el Sr. Beclard el panegirista.

¡La carrera promete!—La Sanidad de la Armada ha sufrido recientemente algunas modificaciones, cuyo resultado se hará sentir sin mucha tardanza. Fuera inútil que sobre este asunto pretendiéramos decir más... ¡No es menester alaballo!—Los *desengaños* y las *esperanzas* suelen caminar juntos, si no agarrados del brazo al menos pisándose las estas á aquellos los talones. ¡Ved ahí á las esperanzas de los facultativos habilitados de segunda clase, ó de los cirujanos que se queden en escabeche, ó de los practicantes simples, como siguen de cerca, y contunden el tendon de Aquiles á los desengaños de los doctores y licenciados acuáticos!

Monumento á un médico.—En Pavía se vá á levantar un monumento en honor de Bartolomé Panizza. El Comité médico y la Facultad, han nombrado una comision para realizar este pensamiento.

¡Escuchad!—En el anteuúltimo número de la *Correspondencia médica* se lee lo siguiente:

«Restablecido de su indisposicion nuestro director, y sometido al dictámen de personas competentes y juiciosas el asunto de las notas infamantes estampadas contra el mismo por *El Genio Médico-Quirúrgico* en su último número del mes pasado, han sido de dictámen que sin pérdida de tiempo se lleve el asunto á los tribunales, y nuestro director obedeciendo ciegamente el consejo, como habia prometido, ha dado sus poderes al efecto para demandar al Sr. España, y hacer que la ley le imponga toda la pena que le corresponda. Mejor hubiera querido el Sr. Cuesta contestar á todo en el periódico; pero en materias de amor propio no suele ser este el mejor consejo, y ha preferido seguir el dictámen de sus amigos, aplazando su defensa para el día en que pueda publicarlo al pié de la sentencia que recaiga en la causa.»

Jubilacion sensible.—El Excmo. Sr. D. Melchor Sanchez Toca, marqués de Casa-Toca, catedrático de operaciones en la Facultad de medicina de la Universidad central,

ha pedido su jubilacion, que no puede serle negada teniendo, como tiene, la edad que la ley exige.—Esta es una lamentable pérdida para la enseñanza, porque el señor Toca es sin disputa el primero de nuestros cirujanos. El Dr. Argumosa y él pueden considerarse como los restauradores de la cirugía en España.

Buena adquisicion.—La España ha informado al público de la adquisicion que acaba de hacer el Gobierno de la biblioteca del difunto señor Estebanez Calderon, uno de los hombres que más honran á las letras españolas, aunque poco conocido de los que solamente tienen trato con cierto género de literatos vulgares. De suponer es que en esta biblioteca no habrá ningun libro de medicina, ó serán poquísimos los que haya entre esos 7.400 volúmenes de que consta, mas si alguno hubiere ¿dónde podrá conservarse mejor que en la biblioteca de la Facultad de medicina? En la que se compró no ha mucho del Sr. Marqués de la Romana, habia algunos preciosos y raros que es muy de sentir no se aprovechen poniéndolos al alcance de los médicos. ¿Por qué no enriquecer con esas obras la espresada biblioteca de la Facultad? Siendo de todas suertes dueño de ellos el Estado, ¿no parece algo estrecha y egoista la mira que los retiene allí donde no pueden ser fácilmente leídos?

Nueva produccion.—El ilustrado escritor médico D. Juan Bautista Peset ha escrito un libro con el siguiente título: «*De las topografías médicas en sus aplicaciones á Valencia y su provincia.*» La *Fraternidad* se propone irle publicando por pliegos de cuatro páginas.

Lo sentimos.—En su último número, correspondiente al 25 del mes anterior, anuncia la *Revista general de Ciencias médicas y de Sanidad militar* que suspende su publicacion desde primeros del corriente año. Los motivos de la desaparicion de tan digno y apreciable colega se dan á conocer con harta claridad en las siguientes palabras del articulito en que la anuncia. «Pero el Cuerpo de Sanidad militar, dice, que es la base de sostenimiento del periódico, se halla en un período de trasformacion, que se enlaza con las imprescindibles economías que la sabiduría del Gobierno está desarrollando en todos los ramos de la administracion pública, y de aquí es que mientras la nueva organizacion no se realice y lleguen á adquirir estabilidad y firmeza el personal y los servicios que este desempeña, no será posible su reaparicion...»

Mucho celebraremos que desaparezcan pronto los motivos que originan esta lamentable suspension de periódico tan ilustrado.

¿Qué sucederá?—La Federacion médica belga, puesta afortunadamente de acuerdo con la Academia y con la Asociacion general farmacéutica, van á someter á la Cámara de representantes un proyecto de ley sobre el arte de curar, y además de esto una peticion relativa á la enseñanza. Curiosidad tenemos de conocer los referidos proyectos, y tambien de ver el resultado que tienen, aunque ya lo presumimos. La libertad más respetada en todos los países es la de formar planes. ¡A todo el mundo se permite esto, como se le permite soñar! Cosa llana es formar proyectos, y si eso valiera no habíamos de quedarnos atrás. No lo censuramos sin embargo, antes lo aplaudimos, por aquello de «*á Dios rogando.* etc.»

Preservativo contra el cólera.—Nuevas investigaciones practicadas con motivo de la última invasion del cólera ocurrido en Francia é Italia, confirman la observacion hecha de no haber sido atacado de esta epidemia ninguna persona sometida por cualquier concepto á la accion del cobre, por cuyo motivo se propone como el mejor preservativo y remedio contra el cólera las armaduras y sales de cobre.

Eleccion académica.—Ha sido elegido miembro asociado libre por la Academia de ciencias de París el baron Larrey.

Disolucion.—Ha sido disuelta la sociedad titulada la *Fraternidad*, que presidia el catedrático de química D. Ramon Torres Muñoz, y se han entregado á los pobres los fondos que resultaban sobrantes. Seguramente hay en España poca aficion á sociedades, ni aun á las que tienen un objeto filantrópico y de prevision. Imposible parece que haya profesor, con las condiciones necesarias para ser admitido, que no se inscriba en el *Monte-pío facultativo*,

sociedad por todo extremo segura y floreciente; mas sin embargo son pocos los que ingresan, prefiriendo dejar á sus familias en la miseria cuando ellos fallecen. ¡Esto vá en gustos!

Nombramiento.—M. Claudio Bernard ha sido nombrado presidente de la Sociedad biológica de París en reemplazo de M. Rayer.

La Facultad de París.—Acaba de completarse la Facultad de medicina de París por el nombramiento de M. Verneuil para una de las cátedras de patología esterna, y con el nombramiento de M. Sappey para la cátedra de anatomía.

Reforma de una institucion.—Desde que ocurrió á un gobernador de Madrid ordenar el reconocimiento frecuente, hecho por facultativos, de ciertas desdichadas mujeres, creando lo que sin fundamento llaman Cuerpo de higienistas, ha sufrido éste varias alternativas, y parece destinado á seguir las sufriendo periódicamente. Ya se aumenta el número de exploradores, ya se disminuye; ahora se les sube su asignacion, ahora se les baja; hoy reciben una organizacion y mañana otra; á un reglamento sigue otro distinto, etc. Y siempre viene á ser casi igual el resultado.—En el dia cuentan que son tres nada menos los proyectos de arreglo de esta cosa. ¿Qué saldrá de ahí? Si acertara á salir salud para muchos de los que contraen mortíferas y vergonzosas enfermedades y algo de decoro para la clase médica, nos quedaríamos satisfechos. Mucho celebraríamos igualmente por honra de la higiene, ver cambiado el nombre.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los que pretendan la vacante de médico-cirujano de Rasueros, provino de Avila, tengan presente que el profesor que la viene desempeñando hace 4 años, piensa continuar en dicho pueblo, por contar con las simpatías é iguales de la totalidad de aquel vecindario, y lo mismo con su anejo de Cebolla.

—En idénticas circunstancias que Rasueros se encuentra el pueblo de La Guardia, provincia de Toledo.

—Los profesores que pretendan la vacante de médico-cirujano de Cabañas, junto á Yepes, provincia de Toledo, tengan presente que el que la ha estado desempeñando piensa continuar en dicho punto á partido abierto.

VACANTES.

Asociados la mayor parte de los vecinos no pobres de Cabañas de Yepes, en la provincia de Toledo, del partido judicial de Ocaña, han señalado como dotacion fija anual la cantidad de 800 escudos para un profesor de medicina y cirugía que han determinado contratar para la asistencia de sus familias en todas las dolencias y enfermedades que ocurran. Esta asignacion se garantizará y pagará por trimestres vencidos, por la comision de aquellos que presidirá el señor Alcalde. Y el profesor que se contrate, puede contar con otros 200 escudos pagados del mismo modo del presupuesto municipal por la asistencia de las 70 familias más pobres, por caperecer el pueblo de titular á este fin. Se admiten solicitudes por 15 dias. (P. S.)

—Por fallecimiento de D. Luis Duran, licenciado en farmacia, residente en la ciudad de Cervera, provincia de Lérida, se enagena su botica, conocida desde antiguo por la de Corcoll, con todos sus aparadores y botámen de porcelana y cristal: está abundantemente provista, y tiene una numerosa clientela en dicha ciudad y pueblos comarcanos: el que quiera adquirirla é informarse de su valor y condiciones, puede dirigirse á D. Ramon Llobet y Oller, abogado, ó á D. José Carrera, cirujano, ambos vecinos de dicha poblacion. (P. P.)

—En la Facultad de medicina y cirugía de la Universidad de Granada se hallan vacantes cuatro plazas de ayudantes facultativos con destino á las clases prácticas y experimentales, dotadas cada una con 500 escudos anuales, las cuales deben proveerse por oposicion, de conformidad con lo prescrito en las Reales órdenes de 2 de Julio y 5 de Diciembre de 1862.

—Se hallan vacantes las plazas de *médico-cirujano* de Dueñas, provincia de Palencia; su dotacion 200 escudos por la asistencia de 200 familias pobres y las iguales con el resto del vecindario pudiente. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Valdelacasa, provincia de Cáceres; su dotacion 200 escudos por la asistencia de 70 familias pobres, y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Ceclavin, provincia de Cáceres; su dota-

cion 400 escudos anuales por la asistencia de 200 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

—La de *médico* de Lécera, provincia de Zaragoza; su dotacion 200 escudos por la asistencia de los pobres y 900 por la de los pudientes. Las solicitudes hasta el 2 de Febrero.

—La de *médico* de Benabarre, provincia de Huesca; su dotacion 2.000 reales por la asistencia de los pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

ANUNCIOS.

AGENDA DE BUFETE

Ó LIBRO DE MEMORIA DIARIO PARA EL AÑO DE 1868
CON NOTICIAS Y GUIA DE MADRID.

Precios. En rústica, en Madrid 7 rs.; en provincias, por el correo, 90 reales; por medio de corresponsales, 9 rs.—Encartonada, en id. 8 rs.; en idem por id. 14 rs.; por id. 10, rs.—En tela á la inglesa, id. 15 rs.; idem idem, 19 rs.; id. id., 15 rs.

Se halla de venta en las librerías de Bailli-Bailliere, plaza del Príncipe Alfonso (antes de Santa Ana), núm. 8, Madrid, y en las principales librerías.

ENSAYO

MEDICINA GENERAL

Ó SEA

DE FILOSOFIA MÉDICA,

POR D. MATIAS NIETO SERRANO,

Comprende esta obra un análisis de los principios filosóficos aplicados á la medicina; el examen de las cuestiones relativas á la certeza médica; el de las leyes anatómicas, fisiológicas y patológicas en general, y un estudio sintético de arte y de los fundamentos de la terapéutica. No hay cuestion grave de las relativas á los diversos ramos de la medicina, que deje de tener su lugar en este vasto cuadro. Un tomo en 4.º de más de 500 páginas, 26 rs. en Madrid y 32 en provincias.

BOSQUEJO

DE LA

CIENCIA VIVIENTE.

ENSAYO DE ENCICLOPEDIA FILOSÓFICA,

POR

D. Matías Nieto Serrano.

La obra que anunciamos analiza los fundamentos de todas las ciencias, y aspira á definir los principios de las matemáticas, de la lógica, de la física, de la astronomía, de la química, de la psicología, de la biología, de las bellas artes, de la industria humana, de la medicina, de la moral, del derecho, de la historia, de la política ó sociología, de la metafísica ó sea de la idea religiosa. Es por lo tanto una enciclopedia filosófica ó de análisis fundamental.

Se ha publicado un tomo, que encierra bajo el título de PROLEGÓMENOS DE LA CIENCIA, el sistema filosófico en general.

Consta de unas 600 páginas, de buena impresion.

Se vende á 32 rs. en rústica, en Madrid, librerías de D. Carlos Bailly-Bailliere; Sres. Moya y Plaza, calle de Carretas; D. Leocadio Lopez, Calle del Carmen; y se remite por el mismo precio á provincias á los que le pidan al autor, Plaza de San Miguel, núm. 8, en carta franca, con inclusion de su importe en libranzas ó sellos del correo.

Por todo lo no firmado,

R. SANFRUTOS.

EDITOR. P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASCUAL GRACIA Y ORGA. Biombo 4.